

Num. 58

Tea 1-98-4  
La C = n.º 159

~~HA~~ HA

LA CENA DEL REY BALTASAR.

# COMEDIA FAMOSA

DE DON AGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Tea 1-98-4  
a

*Arsidas.*  
*Cansino.*  
*Daniel.*  
*Ciro.*

*Bato.*  
*Baltasar.*  
*Un criado.*  
*Musicos.*

*Soldados.*  
*Fenix.*  
*Diana.*  
*Harpago.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Daniel y Cansino, y otros Judios, con cadenas à los pies, esparciendo yerbas, y flores, y Arsidas tras ellos.*

*Ars.* Ea, viles Hebreos, al suelo prevenid tantos trofeos, calles, y plazas, oy sembrad de flores.

*Dan.* Señor, no nos culpeis tantos errores.

*Cans.* Daniel no los irrites, ten paciencia.

*Dan.* Solo propongo à Dios esta violencia.

*Ars.* Como tu labio à murmurar se atreve?

*Dan.* Porque este culto, solo à Dios se debe.

*Ars.* Que mas deidad, que Baltasar, y Ciro?

Reyes del Orbe, que triunfando miro, vencedor, uno de otro, sin segundo, con la amistad mayor que ha visto el mundo.

Y à vosotros del vulgo perseguidos, de Babilonia esclavos abatidos, en tanta magestad, que hacer os toca, mas que en sus huellas estampar la boca. Besad la tierra, pues sin mas razones, que han de pisar tan inclitos varones.

*Arrojale al suelo.*

*Dan.* Señor, mira à tus hijos infelices.

*Ars.* Besadla todos. *Cans.* Ay de mis narices? mal aya el alma que nació Judio, para tenerlas largas. *Dan.* Señor mio, descuentale à tu pueblo de mi agravio, bañado en sangre mi caduco labio.

Baste ya à tu venganza este improprio, sesenta años, señor, de cautiverio;

destos ultrajes por tu amor sufridos, vuelvan à nuestros llantos tus oidos. No diga à nuestros ojos esta gente; quien puede ser su Dios, si esto consiente? Vengadnos, gran señor.

*Ars.* Que ha de vengaros, quando vuestros delitos son tan raros, que el Cielo à vuestras culpas ofendido del pueblo mas valiente, y escogido, el mas vil, y ultrajado quiere veros, demás, que quien no pudo defenderos, como os podrá vengar?

*Dan.* Suspende el labio, no blasfemes à Dios, basta mi agravio.

*Ar.* Que puede quien de aqui no os ha librado.

*Dan.* Con tu misma razon lo has confesado; si nuestro Dios no fuera el infinito, no obedecerle, no fuera delito: el padecer aqui miserias tantas, fué por quebrar sus leyes sacrosantas. Castigos suyos son, tu los refieres, luego tu mismo de tu ley infieres su verdad, pues fué culpa no guardarla, y su poder, pues pudo castigarla.

*Ars.* No me venzo à sofisticas razones;

*Suena ruido de alegría.*

mas ya la multitud de aclamaciones, dice que llega el Rey, oy será el dia mayor que vió jamás su Monarquia. Pues Baltasar, y Ciro coronados, le han de ilustrar casados, Baltasar con Diana, bella embidia del Sol, de Ciro hermano Ciro con Fenix Reyna de la Arabia

A

Tea 1-98-4, a

*La Cena del Rey Baltasar.*

que aun tal nombre la agravia,  
pues ya entrambas á dos, que juntas vienen;  
con mil triunfos la entrada les previenen.  
Tu Profeta, ò cabeza, ò cabeza  
del Pueblo Hebreo, espera su grandeza,  
como es estilo ya, pise tu frente,  
y vosotros venid sembrando flores,  
y acompañad cantando los rumores  
de la plebe, que ya celebra el dia.  
Cantad, pues os provoca su alegría. *vast.*

*Cantan dentro.* Oy cen lazos estrechos  
de firme amistad,  
triunfan de sí mismos  
Ciro, y Baltasar.

*Dan.* Hijos de Babilonia, miserables,  
cantad vuestras tragedias lamentables,  
que en medio de sus sauces destempladas  
nuestras citharas quedan ya colgadas.  
Como hemos de cantar en tierra agena  
los canticos de Dios con tanta pena?  
Gerusalén, si el alma te olvidare  
mi diestra, y la de Dios te desempare.  
Llora Cansino amigo,  
aplaquemos á Dios, llora conmigo.

*Can.* Eso, yo haré que Dios oyga mi duelo,  
porque pondré mis gritos en el Cielo.

*Dan.* Perdieron á Sion nuestros pecados.

*Can.* Perdimos nuestras ollas,  
de acelgas, puerros, nabos, y cebollas.

*Dan.* Perdió el Templo el tesoro, y vió sus  
ruinas.

*Can.* Perdí yo ciento y treinta Concubinas;  
mas ya vienen los Reyes, y ya todos  
festejandolos ván de varios modos.

*Dan.* Por deidades los tienen, pues se humilla  
todo el vulgo, doblando la rodilla.

*Can.* Delante ván creciendo sus placeres  
en varias danzas, hombres, y mugeres.

*Dan.* Como, Ciro, un varon tan virtuoso,  
un Rey nunca vencido, y tan glorioso,  
permitiendo este error, su honor profana,  
y dá á un Rey tan sacrilego su hermana?  
De aqui tendrá principio en vanas leyes,  
la adoracion humana de los Reyes.

*Mús.* Oy con lazos estrechos, &c.

*Sale toda la musica con galas, y acompañamiento, un criado con una fuente, y dos coronas; y Arsidas, Ciro, y Baltasar.*

*Bal.* Esta es gran Ciro, la Ciudad altiva,  
espanto, asombro, horror de las naciones.  
Aquesta es Babilonia, al tiempo esquivá,  
cuyo muro en sobervios torreones,

à no subirse el Cielo mas arriba,  
y dilatar el Orbe sus regiones,  
con el bruto estrechóra todo el suelo,  
y con las puntas abollára todo el Cielo.  
Esta es la que del Sol la frente esmalta:  
la que viendo, que ya el Imperio humano,  
puesto à sus pies, à competir la salta,  
guerra movió al Olimpo soberano;  
y à su fabrica vió Nembrot tan alta,  
que estrellas arrancaba con la mano,  
tanto, que el Cielo, que temió su entrada,  
partiendo el muro, le quebró la espada.  
Esta es la que á Israel, que el Pueblo Santo,  
del gran Dios de Abraham llama el Hebreo,  
cautivo traxo, que aun publica en llanto  
Gerusalén las ruinas del Caldeo.  
Esta es la que à su Templo Sacrosanto,  
de los vasos robé el rico trofeo,  
tantos Calizes, Pomos, y Patenas,  
que puedo ceñir de oro sus almenas.  
Esta oprime mi planta, y no se ultraja,  
ni à mi grandeza crece la que tuve,  
que ella puesta à sus pies, nada se baxa,  
sobre su frente à mi nada me sube.  
Ni el Sol, que por sus cumbres se desgaja,  
como por los celajes de la nube;  
porque aunque tope en él, mas se levanta,  
por llegar con sus ombros à mi planta.  
 Toda esta admiracion magestuosa,  
la amistad que me ofrecies hace suya,  
 trayendome à tu hermana por esposa,  
y llevandote à Fenix que ya es tuya,  
Fenix Reyna de Arabia valerosa,  
que solo puede, porque mas se arguya  
tu fee, entrar à tus tierras por las mias,  
y ya de mi amistad su Imperio fias.  
Mas antes que con belicos acentos,  
enojo, ni ambicion, su union quebrante,  
faltarán los eternos movimientos,  
Fenix, en exes de inmortal diamantes.  
Tranquila paz harán los elementos,  
y desenquadrado ese brillante  
libro del hado, sembrará à centellas  
en hojas de zafir, letras de estrellas.  
En tanto que ese trono venerado  
te espera, solo por mayor trofeo  
del gran Nabucodonosor pisado,  
donde asombra à tus pies situa ese Hebreo;  
ese Profeta, de su Dios privado,  
que venera, y honra el barbaro empleo,  
y yo le ultrajo, por pensar valiente,  
que el poder de su Dios, piso en su frente.  
Sube, manda, en señal desta firmeza,  
quan-

quanto quisierés que obedezca el mundo;  
y en prueba del poder de mi grandeza,  
manda imposibles oy, Nembrot segundo:  
mi vasalla nació naturateza,  
manda al Cielo, à la tierra, al mar  
profundo;

y si quieres saber quanto te excedes,  
mandame à mi, è infiere lo que puedes.

*Cir.* Ya valiente Baltasar,  
que en fee de la fee que arguyo,  
que nos hemos de guardar,  
à mi Imperio quieres dar  
tal privilegio en el tuyo;  
Yo aceptando su poder,  
tres cosas à mi deseo  
solas he de conceder,  
y la primera ha de ser  
levantar aqueste Hebreo.  
Alza, padre, que dilata  
asi tus canas la tierra,  
pues al trocarla mas grata  
de la que allá dentro encierra,  
te dá sin duda esa plata.  
No esté en ella tu desvelo:  
mas no lo está en esta accion;  
porque al postrarte mi zelo  
entre tus canas, y el suelo,  
puso mi veneracion.

Aunque estrañas que hable asi,  
no me lo agradezcas no,  
porque en levantarte aqui,  
mas gloria me dás tu à mi,  
que alivio te logro yo.  
Demás, que à tu Dios, pagar  
debo lo que he de vivir,  
por él venci à Creso, honrar  
prometí, y reedificar  
su Templ, y lo he de cumplir.  
Cobra por él, que su ser  
es grande, pues sabe dar  
tal gloria al que ha menester,  
que mas le queda à deber  
el que le llega à pagar.

*Dan.* O gran Rey! nunca vencido,  
sin duda eres tu el que el Cielo  
me tiene prometido,  
por quien su pueblo afligido  
buelva à los triunfos del suelo.  
Dexa que besar intente  
tus pies, por piedad tan santa,  
pues mas decorosamente  
te has puesto sobre mi frente,  
alzandome de tu planta.

A Dios levantas conmigo,  
que era el pisado: accion fiel,  
pues ni él mismo, que es testigo,  
puede hacer tanto conmigo,  
como tu has hecho con él.

Pues siendo Dios qual su nombre,  
si aqui os levantaiis los dos,  
mayor será tu renombre,  
porque Dios levanta un hombre,  
mas tu levantas à Dios.

Si lloro, no te haga espanto,  
que no tengo en esta accion  
con que agradecer bien tanto,  
sino es este pobre llanto,  
que es prenda del corazon.

Por paga le has de aceptar,  
y aunque la deuda es de dos,  
con él te has de contentar,  
pues basta un llanto à pagar  
la mayor deuda de Dios.

*Cir.* Tente, gracias no me dés,  
que obscureces mi blason;  
callar paga mayor es,  
pues no dandome interés,  
me harás heroycia la accion.

*Dan.* De Dios, no ay paga en rigor,  
y antes que de mi te aparte,  
te prometo por tu amor  
una seña del favor  
con que Dios ha de premiarte.

*Cir.* Sea asi, y pues la primera  
intercesion he logrado,  
sea la otra, que qualquiera  
adore al Dios que venera,  
sin ser por ello ultrajado.  
No al pueblo Hebreo se impida  
culto, que siempre observo,  
cautivo tiene perdida  
la libertad de la vida;  
pero la del alma no.  
Nadie injurie à un Dios, que aclama  
un pueblo, que antes arguyó.  
que algo te obliga à su fama,  
porque en fin, si Dios se llama,  
ya tiene el nombre del tuyo.  
A todos los hombres fué  
natural esta razon,  
pues qualquiera sin mas fee,  
si alguién de su nombre vé,  
le cobra luego aficion.  
Demás, de que siempre el hombre  
que oye à Dios nombrar cortés,  
al nombre es bien que se asombre;

A 2

pues

*La Cena del Rey Baltasar.*

pues siempre aqui el santo nombre  
significa al que lo es.

Y pues tu palabra Real  
esto le asegura à Dios,  
la tercera, en triunfo tal,  
es, que con grandeza igual  
el trono honremos los dos.  
Coronóse nuestra frente  
en él, y de un mismo modo  
nos obedezca tu gente,  
porque à tus pies, igualmente  
ponga yo mi Imperio todo.

*Balt.* Aunque son las dos primeras  
tan contra mi inclinacion;  
porque mi fee conocieras,  
quisiera que las pidieras  
mas dificiles que son;

*Suben al trono.*

sube, que porque este dia  
de dos coronas concluyas  
la union que à los siglos fia,  
quiero cefirte la mia,  
y honrarme yo con la tuya.  
Llegad pues, que de mi mano  
has de lograr un trofeo,  
que à Jupiter soberano  
negára; pero ya en vano,  
pues à tus plantas la veo.  
Y à no pensar que cayó,  
por dar à mi bizzaria  
mas primor, fuera azar? *Cir. No,*  
que por desmentirle yo,  
pondré à tus plantas la mia.

*Balt.* Pues nuestra heroyca amistad  
venza al eterno zafiro,  
en firmeza, y en deidad,  
que en fee de aquesta amistad  
mi Reyno ha de ser

*Dentro Bato.*

de *Ciro. Balt.* Que voz tan à mi deseo  
pronunció acento veloz.

*Dan.* Inmenso Señor, ya veo,  
que al prometido troffeo  
le dá la seña esta voz,

*Dentro Bato.*

à un Capitan, Majador  
de *Ciro*, mas cortesía  
se le debe, mas favor.

*Cir.* Nuevas trae à nuestro amor  
de tu esposa, y de la mia.

*Balt.* Pues à bien tan soberano  
demós atencion decente,  
llegue quien es dello ufano,

*Ars.* Ya ha entrado, si es un villano.

*Sale Bato de soldado ridiculo.*

*Bat.* Cierito que es rustica gente,  
y que me han escandelizado  
ver, que al decir mi valor,  
de *Ciroso* Majador,  
no me hayan acostejado.

*Balt.* Quien es? *Cir.* Quien me acompaña  
en el triunfo, y la pelea,  
al cetro desde la aldeá,  
donde lealtad me crió;  
y aunque à su fee, y su cuydade  
debía yo otra grandeza,  
no dá lugar su simpleza  
à sacarle deste estado.

*Bat.* Quien de sus mercedes es  
el Señor Rey? qué eso miro.

*Cir.* Llegá *Bato. Bat.* O envícto *Ciro*  
que acá estás? daca tus pies.

*Cir.* Primero al Rey. *Bat.* A fé mia;  
es este? *Cir.* Si. *Bat.* Dé! me admire  
señor, yo vengo, oyes *Ciro*,  
sabes tu à lo que venía?

*Cir.* Pídele el pie. *Bat.* Yo, señor,  
vengo à traerle un retrato,  
conozca al Capitan *Bato*  
su merced por Majador  
de *Ciro*, que à tu insolencia  
*Diana*, un recado le embia,  
y oygale tu Señoría,  
si manda tu Reverencia.

Que à tu Alieza le he de dar,  
si es que no lo ha por trabajo  
tu Magestad de alto abaxo  
alguna le ha de topar.

*Cir.* Su simple lealtad decencia  
à qualquier empeño dá:  
que nuevas traes, dílo ya?

*Bat.* Valamos Dios! con paciencia

Tebandro tu Secretario,  
à traer las nuevas venia,  
y yo iba en su compañía  
por Majador ordinario.  
Y por querer llegar luego,  
le precipitó el cavallo,  
que fué dicha no matallo;  
yo entonces tomando el pliego,  
que él tan presto no podría,  
vine hecho un pajaro elado,  
pues por llegar presto, he andado  
una gran luega en un dia.  
Esta que escuchais los dos  
es la causa de que así

yo

yo os le traiga para aquí,  
y para en ante de Dios.

*Bal.* Qué Embaxador sois? *Bat.* Pus, si  
y no ser esta fee mía

la primer Majadería  
que he hecho desde que naçí.  
Que Astiages, que sino escapo  
me diera tragica muerte,  
di una Majada tan fuerte,  
que le puse como un trapo.  
Que no le dixé en furor,  
Rey duro, Rey sin consejo  
Rey maduro: tembró el viejo  
deste envicto Majador,  
porque en poniendolo al cuello  
el gorrion, y la cola,  
tiemblan desta espada sola,  
que no hēbremos mas en ello.

*Cir.* De Diana, y Fenix bellas,  
dí, como vienen, si es cierto?

*Bat.* Bien se pueden haber muerto,  
des que yo me aparté dellas;  
mas si al oirme, aunque lego,  
quereis estirar las cejas,  
dadme un rato las orejas,  
que yo las bolveré luego.

Salió de Persia, el Tesoro  
Diana, como una prata,  
y de Arabia, à quien retrata,  
salió Fenix como un oro.

Fueron, sin tardanza alguna  
à encontrarse las dos bellas,  
guiadas de quatro Estrellas,  
pues llevó dos cada una.  
Toparonse anochecido,  
porque al ver las dos, de zelos  
se escondió el Sol de los Cielos,  
y está muy bien escondido.

Pero llegando advertirlo,  
fué un Majadero en par dellas;  
porque de embidia de vellas,  
se puso mas amarillo.

Mas que caras al venir  
traían ambas à dos,  
pues y que bocas, ay Dios!  
quien lo pudiera decir.

Sus labios, no como esotros,  
mas antes como de enguaos,  
solo se hicieron los unos  
para besar à los otros.

Vinieron, dexando atrás  
un deseo necio, y frio  
en todos que por el mio

juzgo yo el de los demás.

Mandóme venir Diana  
con Tebandro à traer las nuevas;  
y aunque tan poco me devas,  
vine à fee de mala gana.

Porque haviendo de perderlas  
aunque fué gracia abrigarlas;  
mas fué el pesar de dexarlas,  
que el gusto de obedecerlas,  
Ellas vienen, mientras llegan,  
para entretener los ratos,  
os embian sus retratos,  
taa tapados, porque cieguen.  
Que por ser su luz tan pura  
aplausos viene à perder,  
pues si no se dexa ver,  
para que es tanta hermosura?

Mirad sus luces divinas,  
y sino en manos lustrosas  
enmaginad à las Rosas  
entre las toscas espinas.  
Y no admireis que un villano  
hable ansi de su arrebol,  
que el que está pintado al Sol  
su luz le alumbrá la mano.

*Cir.* Dichosas albricias gana  
tu cuydadoso interés;  
aqueste de Fenix es,  
este será de Diana.

*Bat.* Yo los ví poner par Dios,  
mas ambas se parecian  
à Fenix. *Cir.* Muy bien podiam,  
siendo tan una las dos;  
toma, y en alegre calma,  
tu vista en su ausencia esté,  
que yo, que à Fenix miré,  
mejor la tengo en el alma.

*Bat.* Mirela bien su insolencia,  
que pardiez, si la vé toda,  
que hasta que llegue à la boda  
ha de armarse de paciencia.  
Mas que miro! ò estoy ciego,  
ò esta es Fenix; mas par Dios,  
si son de Fenix las dos,  
que buena la tendrán luego.

*Cir.* Suspenso estás? *Bal.* Si he callado,  
culpa el pincel ha tenido,  
no lo estrañes, gloria ha sido  
de tan divino traslado,  
Confieso que me ha engañado  
la fuerza del padecer,  
porque es tan vivo su ser,  
que al comenzarla à mirar,

pena

pensé que me quiso hablar,  
y esperaba à responder,  
ò mi sentido está en calma,  
ò está viva, ò la destreza  
que pintó tanta belleza,  
la pintó tambien el alma:  
ò sin duda por mas palma,  
ella en él se ha transformado,  
ò por indulto sagrado,  
vida, aun su sombra contiene,  
ò está viva, porque tiene  
el alma que me ha quitado.  
Sin mi estoy, mas no me viera  
deidad ea ti à estar en mi;  
y sino estuviera en ti,  
mas fuera de mi estuviera,  
que estés tu en mi, el alma espera;  
mas es ciego barbarismo,  
que si yo en ti en dulce abismo,  
y tu en mi avemos de estar;  
mas que à mi te he de adorar,  
me he de adorar à mi mismo.  
Tiempo abrevie tu presteza,  
las horas que ha de tardar.  
Noagas tal, que no has de hallar  
quien te pague tal fineza.  
Abrevielas tu belleza,  
pues son de tu Monarquía,  
que si para dicha mía  
eres Sol, que al Sol mejoras,  
bien puede mandar las horas  
quien es tan dueño del día.  
Arsidas, haz luego dar  
à Bato, de mi tesoro,  
en albricias todo el oro  
que él se pudiere tomar.  
*Bat.* Pues tomelo todo entero.  
aunque haya mas. *Bal.* Mas te pagas.  
*Bat.* Pues en Diana hijosagas,  
mas que gatos hace Enero:  
mas Rey Mano por Apolo,  
me haced gusto de un favor,  
yo no he de ser Majador  
esparrago, siempre solo.  
Denme criados, despensas;  
casa, y rraidos, que son  
toda la reputacion  
de un Majador. *Bal.* Bien lo piensas  
que es razon dar compañía  
à un Embaxador confieso.  
*Bat.* Beso tus pies, que con eso  
me haces merced, y señoría.  
*Ars.* Este Hebreo, que es ladigo,

te seguirá. *Bat.* Quien à fé.  
*Cans.* Yo señor. *Bat.* Pues mandente  
que coma luego tocino.  
*Cans.* No haré tal. *Bat.* Lo ha de comer  
de magro, y gordo à tajadas,  
aunque sea por las hijadas.  
*Cir.* A su ley te has de oponer?  
*Bat.* Comalo el perro Escarriote,  
ò por Apolo, à quien rezo,  
que he de ponerle al pescuezo  
un pernil como virote.  
*Bal.* Valiente Ciro, ya tarda  
en lograr tal bien mi amor.  
*Cir.* Mi vida acaba al rigor  
de cada instante que aguarda.  
*Bal.* Pues su triunfo se aperciba.  
*Cir.* Vamoslas à recibir.  
*Bal.* En Diana ité à vivir,  
y yo à que en mi Fenix viva,  
dulce lazo nos corone.  
*Bat.* Yo ité ante sus Magestades.  
*Dan.* Para nuestras libertades,  
todo esto el Cielo dispone.  
*Bal.* Proseguid el triunfo, pues,  
y apercibid la salida.  
*Cir.* Nuestra amistad à la vida  
venza durando despues.  
*Bal.* Si hará, siendo la union. *Cir.* Quien?  
*Bal.* La hermosura de Diana.  
*Cir.* Si hará si así mi amor gana.  
*Bal.* Qué? *Cir.* La de Fenix tambien.  
*Bal.* Pues digan. *Cir.* Pues aperciban.  
*Bal.* Nuestros Reynos. *Cir.* Tierra, y mar.  
*Bal.* Vivan Ciro, y Baltasar.  
*Cir.* Baltasar, y Ciro vivan.  
*Mus.* Oy con lazos estrechos, &c.  
*Vanse, y salen Fenix, Diana, Harpago*  
*y damas, y Fenix asustada.*  
*Dent.* Fen. Diana, Harpago, soldados,  
seguidle. *Dia.* Que es lo que miro!  
*Harp.* Fenix, señora, que intentas?  
*Fen.* No visteis agora à Ciro,  
bañado en sangre siguiendo  
una esquadra de enemigos.  
*Dia.* Donde. *Harp.* Ilusiones, señora.  
*Fen.* Valgame el Cielo! al bullicio  
de aquel arroyo que cubren  
esos arboles sombríos,  
del cansancio de la caza,  
con que oy divierte el camino,  
Harpago, quedé dormida,  
quando entre el incendio altivo  
de una Ciudad, que arruynava,

con sus exercitos *Ciro*.

Bañado en sangre le veo,  
siguiendo à sus enemigos:  
todo oy es susto, y azares,  
presagios, penas, è indicios;  
y el de trocar los retratos,  
mas que ninguno he sentido.  
Pues dexando el de *Diana*  
puse dos retratos míos  
en el pliego, que dos veces  
hice con varios desiguos,  
y la prisa del deseo  
no dió lugar à advertirlo.

*Dia*. En vano *Fenix*, te afliges,  
pues *Ciro* los habrá visto,  
yendo primero à su mano,  
con que enmendarlo es preciso.

*Fen*. No sé que tristeza sienta,  
que no la venzo, aunque miro  
tan cerca el bien que deseo,  
despues de tantos peligros.

*Dia*. Pues no te alegra el saber  
que puedes ver oy à *Ciro*?

*Fen*. Si, mas tambien me entristece.

*Dia*. Porque causa? *Fen*. Es un delirio  
de mi amor. *Dia*. Pues de que nace?

*Fen*. De un temor que no averiguo.

*Dia*. Pues que temas?

*Fen*. A mi estrella. *Dia*. Que puede?

*Fen*. Tiene dominio. *Dia*. Sobre qué?

*Fen*. Sobre mi amor. *Dia*. Cómo?

*Fen*. Desde su principio.

*Dia*. Eso ignoro. *Fen*. Quieres verlo?

*Dia*. De que suerte? *Fen*. En los indicios.

*Dia*. Eso deseo. *Fen*. Pues oye.

*Dia*. Prosigue. *Fen*. Ya los repito.

*Libio* Rey de los *Arabias*,  
mi padre, à quien ya afligido  
de la edad, yo aseguré  
la sucesion, y el alivio.  
Movido al comun deseo,  
del incierto vaticinio,  
queriendo mirar mi vida  
al espejo de los signos.  
De los mas Sabios del *Reyno*  
le declaró el docto juicio,  
que yo por un casto amor  
expuesta à grandes peligros,  
no le lograria, hasta tanto  
que se viesen por mi arbitrio,  
una *Nacion* libertada,  
y un *Imperio* destruido.  
Viendo indicio tan sangriento,

por no errar de su motivo,  
ni la eleccion, ni la suerte  
cedió su gusto en el mio.  
Ajustandose à aceptar  
para Rey, al que admitido  
de mi amor à mis deseos  
lograse incendios mas vivos.  
Yo ya, quando en dulces lazos  
el juvenil alvedrio,  
al mando yugo dispuesto,  
dilatarsele, es peligro,  
Convoqué à todos quantos  
Principes circunvecinos,  
tiene el *Imperio* Oriental,  
entre ellos mas aplaudidos.  
*Ciro*, y *Creso*, y los tres *Reyes*,  
de los *Perses* y los *Lidios*,  
*Ciro*, bizarro, y galan,  
*Creso* poderoso, y rico,  
concurrieron compitiendo,  
primores, y desperdicios,  
Vió à *Ciro* entonces mi pecho,  
y desde el instante mismo  
que le vió empezó en el alma  
este incendio, y ardores tibios.  
Con que cautela el amor  
se introduce à los principios;  
dá en el corazon primero,  
en vez de agrado, un latido.  
Blando el cariño le acoge,  
entra, y con dulce artificio  
produce un desasosiego,  
que es inquietud, y es alivio.  
Congosa, y no se desecha,  
de que prende, y atrevido  
vá exalando unos vapores,  
que entre el aliento impelidos,  
tanto le estrechan, que obligan  
al socorro del suspiro.  
Vé abrir la puerta al socorro,  
y se vá entrando mas tibio.  
Truecase à espacio en deseo,  
siente el decoro el indicio,  
resiste al pecho, y él buelve  
disimulando à encubrirlo.  
Hasta que ya ardiendo en llamas,  
al furioso ardor rendido,  
bate el corazon las alas,  
rinde el decoro los brios,  
desmayan las enterezas,  
y en logrando su dominio,  
arrastra la voluntad,  
avasalla el alvedrio,

saca al corazon los ojos,  
 y aclamando de improviso,  
 manda al alma como Rey  
 el que entrava como niño.  
 Juntos todos dispusieron  
 una junta, en que lucidos,  
 al juicio de mi eleccion  
 diesen ayrosos motivos.  
 Llegó el dia, solo entonces  
 de tantas luces vestido;  
 porque à la voz de un clarin  
 se coronó à un tiempo mismo.  
 El mirador de deidades,  
 la palestra de Narcisos,  
 las ventanas de luceros,  
 de Primavera el sitio.  
 Y à ojos de tanta deidad,  
 de afrenta mas encendido,  
 dobló las luzes el Sol,  
 y creció el dia los visos.  
 Salió Ciro ya el postrero,  
 al aplazado distrito,  
 en un bridon, tan hermoso,  
 que se embidiava à si mismo,  
 Sin cuidado el cuerpo inmovil,  
 sin violencia los pies fixos,  
 blanda la mano à la diestra,  
 libre la diestra al arbitrio.  
 Y él, y el cavallo, al compás  
 del clarin, tan prevenidos,  
 tan diestro el uno al gobierno,  
 tan pronto el otro al aviso.  
 Ya en lo grave del paseo,  
 ya en lo inquieto del relincho,  
 que sin poderse en los dos  
 notar impulso distinto,  
 pareció que se regian  
 con un movimiento mismo.  
 Repitió la balla, y luego  
 à correrla se previno,  
 provocando à quantos ojos  
 firme imán era su brio.  
 Y sin golpe, amago ò seña,  
 partiendo el bruto advertido,  
 tiró por el ayre un rasgo,  
 pues siendo su curso un giro,  
 se desapareció en el viento  
 à todos, tan de improviso,  
 que esperaron para verle,  
 que bolviese à repetirlo.  
 En fin, para no cansarte,  
 con lo que ya habrás sabido,  
 aunque es preciso acordarlo.

al intento que lo aplico.  
 Dexando mores, é insignias,  
 y otros adornos precisos,  
 fué Ciro al fin de las fiestas,  
 en gala, destreza, y brio,  
 ingenio, valor, y esfuerzo,  
 quien logró el laurel invicto,  
 quien mereció los aplausos,  
 quien suspendió los sentidos,  
 quien provocó aclamaciones,  
 y quien rindió mi alvedrio.  
 Mas mi padre del tesoro  
 de Creso à ambicion movido,  
 contra el concierto le elige;  
 y mi amor recien nacido,  
 al primer paso que dá  
 topa con un precipicio.  
 Aclamava el vulgo entero  
 todas mis dichas en Ciro.  
 Salió Creso à la campaña,  
 y aplazando un desafío,  
 libró en todo su poder,  
 lo que en su poder no quiso.  
 Fuese Ciro despreciado,  
 y ya quando humano alivio  
 no alcanzava mi esperanza,  
 bolviendo constante, y fino  
 con un pequeño esquadron,  
 mas grande en fee del Caudillo,  
 con resolucion heroyca  
 dió impensado en su enemigo.  
 O quanto importa en la guerra  
 la resolucion, y el brio!  
 mientras se aplaca un remedio  
 se hace mayor un peligro.  
 Venció Ciro en fin à Creso,  
 rompiendo sus gentes, deshizo  
 su poder, y su esperanza,  
 y mi padre à un tiempo mismo  
 rindió à la parca la vida,  
 quedando tras tanto indicio  
 de amenazas, y tormentas  
 el mar de mi amor tranquilo.  
 Tres años ha, que pudiendo  
 lograrse el efecto mio,  
 sin compatencia, ni estorvo  
 lo hace imposible el destino,  
 dandome siempre en los ojos  
 aquel triste vaticinio.  
 Hasta que Ciro, tratando  
 esta union, que oy conferimos,  
 te dá à Baltasar por dueño,  
 por hacer el deudo fixo,

y unir con su Reyno à Persia  
 la distancia de los mios.  
**Y** oy, que está ya à nuestros ojos  
 Babilonia, ese prodigio,  
 que con la frente taladra  
 todos los once zafiros.  
 Mil azares, mil temores  
 sobresaltan mis sentidos.  
**Oy** me perdiste en la caza,  
 trocado el retrato miro,  
 Tebrandro se precipita  
 al ir à dar el aviso.  
 Al sueño ilusiones dudo,  
 al pecho las acredito;  
 puesto que mas es el alma,  
 como mas cierto testigo,  
 parece que hace en sus miedos  
 aquel anuncio preciso.  
**Esta**, Diana, es mi pena,  
 este à mi duda el indicio,  
 este el riesgo que rezelo,  
 este el temor que examino,  
 que à un corazon ya turbado  
 del horror de los peligros,  
 qualquiera sombra es un moate,  
 qualquier duda un laberinto,  
 y un abismo de congojas  
 qualquier pensamiento mio,  
 que es engendrado al amor  
 su mas sangriento cuchillo.  
**Dia.** Ya en vano, Fenix hermosa,  
 todo tu temor ha sido  
 descubriendo à Babilonia;  
 ya los altos edificios,  
 ya de sus soberbias torres,  
 los homenages altivos  
 se vén barajar del Sol  
 con los rayos encendidos.  
**Harp.** Y la innumerable copia  
 de tu gente à recibiros  
 se vé cubrir la campaña  
 de adornos, y regocijos.  
*Tocan una trompetilla.*  
**en.** Qué seña es esta? **Harp.** Dos hombres,  
 que igualando al tiempo miro;  
 sin duda à lograr el premio  
 de algun venturoso aviso.  
 Ya el uno delante llega.  
**ent. Bat.** Tenganme aquese Jodio;  
 que me ha corrido unas nuevas.  
**le Cans.** Llegue à vuestro Sol divino  
 alegre, el que à decir viene  
 que ya Baltasar, y **Ciro**,

despoblado à Babilonia  
 han salido à recibiros.

**Dia.** Bien las albricias mereces

**Cans.** Un pobre Hebreo cautivo  
 soy, que libertad deseo.

**Dia.** Yo te la doy. **Fen.** Yo este anillo.

**Cans.** Duren vuestros dulces lazos  
 à emulacion de los siglos.

**Sale Bat.** Que es de aquel perro, que salgo  
 como un tóro embravecido.

**Fen.** Bato qué traes? **Bat.** Que ha corrido  
 aquel perro como un galgo.

Dió el aviso? **Dia.** Y se ha logrado.

**Ent.** Pues quanto ha dicho mintió.

**Fen.** Como, si estoy viendo yo  
 lo mismo que él ha contado,

que es, que esa gente que miro,

**Ciro**, y **Baltasar** previenen.

**Bat.** Pues mintió, que ya no vienen,  
 sino **Baltasar**, y **Ciro**.

**Cans.** Lo mismo ha dicho **Cansino**.

**Bat.** Como al punto he de quitaros

**Cansino** el pan, y pringaros,  
 aunque me cueste un cochino.

**Dia.** Libertad le dí por ello.

**Bat.** Que es libertad. **Cans.** Ya soy mio.

**Bat.** Que me engañase el Jodio!  
 mucho peor es que sello.

**Cans.** La libertad desde oy gano.

**Dia.** Ya él está libre à mi ruego.

**Bat.** Dexen que le pringue, y luego  
 que se vaya libre, y sano.

**Dia.** Si ya lo está, es desatino.

**Bat.** Por vida de **Baltasar**

que anduve mai en no untar  
 estas nuevas con tocino.

Qué en fin libre he de dexarle?

**Dia.** Contra mi palabra fuera.

**Bat.** Pues quememosle si quiera,  
 ya que no quieren pringarle.

**Fen.** Su valor en esta fio.

Toma. **Bat.** No la he de tomar,  
 porque nadie ha de pensar

que vale tanto un Jodio;  
 mas con todo eso.

**Fen.** Repara en que es mia.

**Bat.** Tomala,

porque su merced la da,

que otra tambien la tomara,

mas sin duda llegan ya

**Ciro**, y **Baltasar**, que el ruido

de los cavallos he oido;

fuera, que **Bato** vá allá.

B

Harp.

*Harp.* Por dos sendas, que disfrazan  
esos arboles espesos,  
vienen sin duda los dos.

*Fen.* Albricias, nobles afectos;  
y aunque el recato se agravie,  
Diana, al paso salir quiero  
à recibir à mi esposo.

*Dia.* Ya están allá mis deseos.

*Bat.* Fuera, que los Majadores  
van delante, y encubiertos.

*Dia.* Vén Bato, dichoso día!

*Fen.* Aun à mis ojos no creo.

*Dia.* Presto vencerán tus dudas.

*Fen.* Eso veré en este encuentro.

*Salen Ciró, y Baltasar, cada uno por su  
puerta y topa Ciró à Diana, y Bal-  
tasar à Fenix.*

*Balt.* Quien ha de ser tan dichoso,  
à todo lleva el primero.

*Cir.* Quien tantas dichas espera,  
siempre logra estos aciertos.

*Retirase Fenix.*

*Fen.* Cielos, quien es? *Balt.* Quien ya puede  
dar embidia à todo el Cielo.

Si del modo que à los brazos  
ha llegado à vuestro,  
bella muger, el retrato  
afrento tu rostro bello.

*Cir.* Hable, señor, vuestra Alteza,  
dando lugar à mi afecto,  
à su esposa antes. *Fen.* Señor,  
culpado al no conoceros,  
la estrañeza del recato;  
debiendo tanto contento  
mi pecho à vuestra presencia.

*Balt.* Antes culparme pretendo,  
pues si advierte la experiencia,  
que el hierro, y el iman, siendo  
en la cantidad iguales,  
fuerza del metal grosero,  
mueve primero al iman,  
provocando sus deseos  
à que los lleve tras sí  
la violencia de su imperio.  
Siendo el iman vuestros ojos,  
y el hierro mi amor, es cierto,  
que él causó en vuestra estrañeza  
aquel tibio movimiento.  
Por provocar el agrado  
de vuestro divino cielo,  
que ya me lleva tras sí,  
y el desvio culpar debo  
no à lo afable del iman,

sino à lo tosco del hierro.

*Fen.* Advertid, señor, que yo  
usurpo à vuestros afectos  
los favores que en Diana  
os viene amor previniendo.

*Balt.* Pues no sois Diana vos?

*Fen.* Ni tanta dicha merezco.

*Balt.* Valgame el Cielo, que escucho!

Señora, culpar no quiero  
en este engaño à mis ojos.

*Ciró,* el retrato que tengo  
no es de mi esposa?

*Cir.* Es sin duda. *Balt.* Pues este es,

*Cir.* Que es lo que veo!

*Fenix es.* *Balt.* Y destas señas  
viene informado mi pecho.

*Cir.* Como es posible? *Fen.* Si es;  
porque ajustando yo el pliego,  
pusé dos retratos míos,  
que por poner el mas bueno  
habia sacado, trocando  
el de Diana por ellos,  
luego enmendará mi suerte  
à mi amor un desacierto.

*Cir.* Siendo así, llegad, señor,  
à vuestra esposa. *Balt.* Qué es esto?  
sin mi estoy! *Bat.* Yo no os lo dije  
lo que yo en mis manos veo,  
lo conozco de una luego.

*Balt.* Señora los labios muevo,  
sin saberlo el corazon,  
con disculpa, mas me venzo.  
A reconoceros llega  
por dueño, que digo, cielos!  
quien yerra à la que se alumbra,  
viendo dos luzes à un tiempo!  
Cielos, como esto pronuncio,  
sí me lo está desmintiendo  
el corazon que por alma  
à Fenix tiene allá dentro!

*Dia.* Nada ha errado vuestra Alteza,  
quando que le da, confieso  
el engaño de los ojos  
mas aciertos al intento.

*Cir.* Tenga ya, Fenix divina,  
lugar en tus brazos bellos,  
un amor reconocido  
al crisol de tantos riesgos.

*Fen.* A las lenguas de los ojos  
todas mis finezas dexo;  
toma la respuesta en ellas.

*Balt.* Qué miro con tales zelos  
à vista de mi poder

he de burlar mis deseos:  
temblando mi nombre el Orbe,  
el homenaje no es hecho  
en fee de aquesta hermosura;  
ya es del alma ya el empeño,  
no faltó en querer cobrarla;  
pues viven los altos Cielos,  
que no he de burlar mi amor,  
yo por humanos respetos.  
Ea, à Babilonia todos.

*Bat.* Ea, à Babilonia todos,  
que hace aquí un hambre que pasma.

*Cir.* Vamos, donde amor logremos  
sus honestas esperanzas.

*Bat.* Si señor, à eso me atengo,  
aguardense para entonces  
los novios los comprimientos.

*Cir.* Harpago, vén donde premie  
tus lealtades mi deseo.

*Harp.* Mas mi nobleza te debe,  
feliz es mi suerte, y Cielos.

*Balt.* Arsidas, haz prevencion  
à mi guarda. *Ars.* A tu precepto  
estará pronta. *Balt.* Pues vamos.

*Cir.* A embidiar nuestros empleos.

*Dia.* A lograr dichas temidas.

*Fen.* A desmentir pensamientos.

*Balt.* A deshacer mis agravios.

*Cir.* Grande bien! *Dia.* Dichoso acierto!

*Fen.* Feliz temor! *Balt.* Fuerte embidia!

*Cir.* Mucho debo à amor. *Dia.* Yo al cielo.

*Fen.* Yo à mi temor. *Dia.* Vamos Fenix.

*Vanse las damas.*

*Balt.* Aguarda Ciró. *Cir.* A que intento.

*Balt.* Puede entre los dos faltar  
de nuestro trato el empeño?

*Cir.* Sin la vida es imposible.

*Balt.* Posible es. *Cir.* Eso no creo.

*Balt.* Faltando al concierto alguno,  
que hizimos los dos primero.

*Cir.* Yo no puedo ser aqueuse.

*Balt.* Tampoco yo serlo puedo.

*Cir.* Pues que dudas? *Balt.* Esto afirmo.

*Cir.* Yo lo afirmo.

*Balt.* Eso pretendo.

*Cir.* Pues menos firme es el Orbe.

*Balt.* Esa palabra deseo.

*Cir.* Confuso voy con tus dudas.

*Balt.* Si la cumples, no las tengo.

*Cir.* Será su fuerza inviolable.

*Balt.* Y Fenix mía, pues puedo.

*Bat.* El Rey me dexa empeñado  
con estas cosas que ha hecho,

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Bato de mascara, y Cansino.*

*Bat.* Plaza à Bato, voto à non.

*Cans.* Por donde? *Bat.* Que os embaraza?

*Cans.* Yo no me atrevo  
hacer plaza.

*Bat.* Pues deveis de ser capon.

*Cans.* Que no he de bastar yo infiero.

*Bat.* Que decís bien imagino,  
que como no bebeis vino,  
no sereis buen albardero.

*Cans.* Es imposible romper  
por las damas, y señores,  
que por ellos corredores  
las fiestas vienen à ver.

*Bat.* Gran noche, lloer espero;  
porque en la mascara vo,  
y en pus dellas, do yo  
à cien hombres de un tornero  
mantengo, como un escollo.

*Cans.* Pues como?

que es grande exceso.

*Bat.* No mas de con pan, y queso,  
y el que mas quisiere, al rollo.

*Cans.* Que armas llevas? *Bat.* Eso, bravas,

en la espalda un huerte peto,

de medio abaxo un collete,

y en ambos pies unas trabas.

El gorrion por delante,

y la cola por detrás;

y así todo lo demás,

con que voy como un Gigante.

Pues el mote, aquello pasa

de engaño; pinto dormido

un hombre, que traí cogido

un lobo como una casa.

Y un zorro que dél huía,

y la letra; era yo bobo,

sino el zorro, cogió el lobo,

y tienen allegoria.

*Cans.* Pues ya Ciró de su quarto

pasa, sin dudar à empezar

la fiesta al de Baltasar.

*Bat.* Aunque me ensayone harto,

en esto bien en el paseo,

y aquesto importa la fama,

haced cuenta que sos dama,

y yo haré qui galanteo.

Entre, mirame à los pies,

los echo bien. *Cans.* Con donayre.

*Bat.* Tomo la buelta con ayre?

*Cans.* Lindamente. *Bat.* Hago denpues la reverencia de lado al pasar? *Cans.* De lindo modo.

*Bat.* Veis lo bien que lo hago todo? pues nadie me lo ha enseñado.

*Cans.* Ya salen. *Bat.* El premio espero.

*Cans.* La ligereza os alabo.

*Bat.* No he comido oy mas de un pabo. por estar ahora ligero.

*Tocan chirimías, y salen Arsidas, la guarda, Harpago y Ciro de galan.*

*Ars.* Aquí para entrar, señor, à vuestra esposa esperad.

*Cir.* Por el aviso tomad.

*Ars.* Beso tus pies, qual al valor de Ciro haga Baltasar tal agravio! al Cielo empeña, Venid todos, que à la seña todo el quarto he de cercar.

*Vase Arsidas, y la Guarda.*

*Cir.* Harpago, ya llegó el dia de dicha tan esperada, todo lo debo à tu espada, en quien mi Imperio se fia.

*Harp.* Hasta que en Persia à tu lado de Fenix las sienes bellas ciña, diadema de Estrellas, no he de vencer mi cuidado.

*Bat.* Y ya à Bato dais de mano, que os hizo hombre sin pensar, quando no sabiais tomar, el azadon en la mano.

*Cir.* Bato, de tu amor leal me acuerdo. *Bat.* No, sino que yo à ganar os enseñé real, y medio de jornal, que erais un alma perdida; y una licion, porque asombre, de cabar quedasteis hombre para toda vuestra vida. Pues hue à puros coscorriones mi licion tan bien lograda, pus cumiais de una asentada un tarro de naterones.

*Cir.* Bien me acuerdo. *Bat.* Otros cuidados cenando anoche tovisteis, pus soldamente me disteis quatro capones asados, Que aun yo dixé en mi retiro, parece esto à mis fatigas, à las calderas de migas que yo comidava à Ciro. Que à la cabra, que de antojo

ya dió leche en años tiernos, le encinté todos los cuernos, que se llevaba los ojos.

*Cir.* Oy desagraviarte espero.

*Bat.* Pues bien será menester, pues veis que he de mantener los cien hombres del tornero.

*Cir.* Palabra diste? *Bat.* Entre bobos lo hue Bato à prometer; pues los he de mantener, aunque coman como lobos.

*Suena dentro instrumento de armas, y sale Daniel llorando.*

*Cir.* Pero que horrendo rumor se escucha tan de repente?

*Dan.* Si ha de estar siempre el prudente prevenido, gran señor, en las horas del placer, à los dias del pesar, no esta nueva ha de turbar la entereza de tu ser. El Rey contra tu valor intenta algun caso feo, y eso infiero de que veo cercar tu quarto, señor, de esquadras de hombres armados. Mas no os causará temores, pues están ya à mas errores tus alientos enseñados. Fia en Dios, que sin que estorve tu gloria humano interés, poner primero à tus pies todos los Reyes del Orbe. Mira el triunfo que te labra, darte ese Imperio propone, y él sin duda esto dispone para cumplir tu palabra: Que como Dios vé que son para merecer mas glorias, siempre nos dá la victoria con una tribulacion.

*Cir.* Cielo, si à este extremo llega, que intento el suyo será.

*Harp.* Todo es armas. *Bat.* Quanto vá que aqueste Rey nos la pega.

*Harp.* El quarto de Baltasar es aqueste, y el rumor.

*Suenan instrumentos.*

Alli es fiesta, y alli horror, los instrumentos sonar no has oido? *Bat.* Buen despacho.

*Cir.* Todo mi pecho es dudar.

*Bat.* Mas si nos quiere matar

con música este borracho?

*Cir.* Entrad, no hay que rezelar  
de Fenix yendo à los brazos.

*Al llegar à entrar cantan dentro.*

*Mus.* Mil siglos duren los lazos  
de Fenix, y Baltasar.

*Cir.* Cielos, este acento ha hecho  
temer mi pecho valiente.

Fenix dixo? la voz miente,  
que Fenix vive en mi pecho.

Miente el eco, que à ofendella  
en mi pecho llega en vano.

*Bat.* Por Jupiter soberano  
que se levanta con ella.

*Dan.* Preven tu aliento fiel  
al poder de un Rey ingrato,  
contra todo humano trato  
tirano, injusto, y cruel.

*Cir.* No es posible que al rezelo  
de mi amor desesperado,  
ya huviera titubeado  
todo este asombro del Cielo.  
Seguidme, que creer que estorvã  
nadie mis dichas, no quiero,  
quando del eco primero  
de mi nombre, tembló el Orbe.

*Harp.* Diana sale, imagino  
que ella el secreto sabrà.

*Bat.* Y Fenix se queda allá?  
no doy por ella un papino.

*Sale presurosa Diana.*

*Dia.* Gran Ciro, de quien la fama  
en claros ecos prorrumpa  
eternas glorias que en bronce  
buril retórico esculpe.

Tu, que de tantos laureles  
las sienas cines illustres,  
que de tu planta à tu frente  
vencidas tierras producen.

Como en fee de las Persianas,  
siempre triunfantes segures,  
con el descuido ocasionas  
viles afrentas que sufres.

No oyes los ecos que al Cielo  
à borrar tus triunfos suben?  
que con colores de Estrellas  
pintó en laminas azules

Baltasar, ese tirano,  
porque me ultraje, y te injurie,  
por su Reyna, à Fenix manda,  
que Babilonia divulgue.

El homenaje que hiciste,  
dice, que en esto se cumple,

que en el retrato de Fenix  
previene disculpa inutil.

Qua amigo sus dichas logres,  
si esto consientes, concluye,  
ò à tu arbitrio satisfices  
la quexa que en ti presumes.  
Despreciada à tu presencia  
vengo, para que se junte  
el incendio de mi afrenta  
à tu agravio, que la incluye.

De ansias el corazon lleno,  
la sangre al rostro reduce,  
porque en su purpura veas  
tan afrentoso deslustre,  
Mil vivoras es mi aliento,  
que en iras veneno escupen,  
mi corazon mil volcanes,  
que sino en llamas de azufre,  
en mis ansias à lograrlas,  
abrasando hasta sus luzes,  
bolviera en pardas cenizas  
todo ese etereo voluzen.

Ea valeroso Ciro,  
tus triunfos te restituye,  
que si ay mano que los borre,  
menos es que los usurpe.

al ruidoso parche sigã  
sonoro el bronce, que infunde  
valiente esfuerzo al plebëyo,  
alegre esfuerzo al ilustre.

Deste edificado Olimpo,  
la imminente pesadumbre,  
al mundo horror, titubec,  
ò el eco bronce caduque.

Que yo anticipando incendios  
de venganza, que me incumben,  
si para llegar al Cielo,  
algo la region le suple.

Con las furias, con las ansias  
de aquestas ingraticudes,  
con las llamas los ardores,  
que en mi pecho se introducen.

Haré que para su estrago  
toque los velos azules,  
creciendole en humo, y fuego  
lo que le falta à la cumbre.

*Bat.* Maldito soy, ya lo dixi  
al instante que lo supe.

*Cir.* Como, sin que à la violencia  
de mi enojo, se atribulen  
quantos Orizontes ese  
quarto Planeta discurre.  
Puede ser que mi valor

tantos ultrajes escuche,  
ò sin que el alma el asiento  
tan vil desprecio no apure.  
Y si es cierto, como el Cielo  
à la venganza no acude  
de agravio tan suyo, è iras,  
hasta en las piedras influye?  
Entraré à verlo à mis ojos,  
aunque al abismo se oculten.

*Al llegar à entrar repite la musica.*

*Mus.* De Fenix, y Baltasar  
mil siglos los lazos duren.

*Cir.* O acento cruel! que al alma  
tantos tormentos conduces.  
Si solo à matarme sueñas,  
para que afectas lo dulce?  
**Rey** tirano! Fenix bella!  
falso amigo! hermosa! ó inutil  
afecto, que mal he hecho  
en mezclar Fenix lo dulce  
de tu nombre, al suyo aleve;  
pues quando al labio te puse,  
con el suyo eché à perder  
todo el alivio que tuve.  
Mas como en vanos afectos  
mis alientos se deslucen?  
Yo solo entraré à vengarlos,  
aunque el Cielo no me ayude.

*Sale Arsidas, y guardas.*

*Mrs.* Detente señor. *Cir.* Que es esto?

*Bat.* Malo, con armas, y fustes,  
quanto vá que es preñamiento.

*Ars.* El Rey, hasta que en comunes  
aclamaciones, à Fenix  
su esposa el vulgo divulgue,  
no te permitió que salgas  
de tu quarto. *Bat.* Vá una azumbre,  
que tambien casarse quiere  
con nosotros. *Cir.* Quien presume  
poner freno à mi valor,  
aunque todo el Orbe junte?

*Ars.* Mira señor lo que intentas,  
y el peligro no procures,  
que esos corredores todos  
armadas esquadras cubren.

*Retirase Cir empuñando la espada.*

*Cir.* Pues iré à juntar mi gente,  
y haré que las altas cumbres  
destos sobervios Palacios  
à fatal ruina caduquen.

*Ars.* Solo à Diana, y Harpago,  
que la siga y asegure,  
permíteme salir del Reyno.

*Cir.* Pues si eso lograr presintio,  
moriré desesperado.

*Dan.* Gran señor, nada reuses,  
que Dios todo esto dispone,  
porque deste Imperio triunfes.

*Cir.* Yo he de sufrir este agravio!

*Dia.* **Ciro**, su traicion no apures,  
que yo iré à juntar tus gentes,  
y tu venganza no dudes.

*Cir.* Y yo al horror de mi enojo,  
del Sol turbaré las luzes.

*Dan.* Esto, señor, te conviene,  
la disposicion no escuses  
de Dios, que tu bien procura.

*Cir.* Eso mis iras conduce.

*Ars.* Por aquí has de ir à tu quarto.

*Dia.* Pues mi valor te asegure.

*Ars.* Guíad con secreto à la torre.

*Cir.* Pues Diana? *Dia.* Nada dudes.

*Cir.* Harpago. *Harp.* Nada me adviertas.

*Cir.* Este agravio? *Dia.* A mi me incumbe.

*Cir.* Esta ofensa? *Harp.* A mi me toca.

*Cir.* Pues Cielos ya que os injurie.

*Dia.* Pues ya Cielos que os agravie.

*Dan.* Ya señor que lo procures.

*Harp.* Ya que nuestro enojo alientes.

*Cir.* Si os provoca. *Dia.* Si os induce.

*Dan.* Libertad Cielos piadosos.

*Todos.* Venganza Cielos ilustres

*Salen todas las damas, músicos, y Fenix,  
y Baltasar de gala.*

*Mus.* Para dar embidia al Cielo,  
que à sus ojos debe mas,  
mil siglos duren los lazos  
de Fenix, y Baltasar.

*Fen.* Suspended tan vil acento,  
que à mi decoro atrevido,  
no le confunde en su alieno,  
Ni el escandalo del viento,  
ni el agravio de mi oido;  
celebrad al dueño mio,  
pues ya este nombre logré,  
à quien toda el alma fio  
al movil de mi alvedrio.

*Balt.* Nadie lo es ya sino yo.

*Fen.* Qué dices?

*Balt.* Que ya tu mano  
viene à lograr mi esperanza,  
que si à bien tan soberano  
puede haber merito humano,  
solo mi pecho lo alcanza.

*Fen.* Pues como à tanta fee, ingrato,  
te arrojas à tanto empeño?

*Balt.*

*Balt.* Aqueste Fenix fue el trato,  
Ciro me dió tu retrato.

y el alma te hizo su dueño,  
mira es culpa adorarte,  
quien para suya te vió,  
amando querer logarte,  
y pudiendo sin dexarte,  
tuviera disculpa yo.

*Fen.* Pues à Ciró esta traçion ?

*Balt.* A Ciró, al mundo, y al Cielo,

si ofendieran mi pasión,  
temiendo mi inclinacion,  
se opusiera mi desvelo.  
Fenix divina, ya véis  
que en tu amor mi empeño fundo  
y que en culto, ó interés,  
rinde su imperio à mis pies  
todo el Imperio del mundo.

Lo que me dá mi poder,  
debaló yo à tu favor,  
que al desden me he de exponer,

y por quedarte à deber,  
quiero ultrajar mi valor,

Reyna del Orbe, y de mi,  
que es mas que el Orbe, serás;

y del Cielo, y desde allí  
pasa à ser ruina de tí,  
porque no puedes ser mas.

Todo el Orbe por mi ufano,  
tributará à tu decoro

por que no tiene tesoro  
que pueda serlo en tu mano

Piedras el Norte luciente,  
del Mayo ayrada segur,  
plata acendrada el Poniente,  
rubio metal el Oriente,  
y blancas perlas el Sur.

Todo à tu planta, que alienta  
quanto pisa, y lo acrecienta,  
vendrá à lograr gloria tanta,

si cosa alguna tu planta  
puede pisar, que lo sienta.

Y si no alcanzo certés  
à merecer tu hermosura,  
pondré mi suerte à tus pies,

por que crezca mi ventura,  
y te merezca despues.

Mas advierte, que aunque estrecho  
à tus ojos mi grandeza,  
lisonja el Cielo te ha hecho,

pues solamente en mi pecho  
pudo caber tu belleza.

Y aun no cupieras allí,  
à no estar por si en tal calma,  
que vivo à cuenta de tí,  
pues solo cabes en mi,  
por que esté el pecho sin alma.  
infiere pues, si á otro vás,  
lo que pierdes, siendo así,  
que aunque el aliento me dás  
en premiarme, mucho mas  
haces por tí, que por mí.

*Fen.* No prosigas ya, que oír  
me has podido suspender  
para pensar que decir,  
y aun no he podido adquirir  
razones que responder.

Tan vil accion teme el labio;

mas mi rostro si eres sabio,  
ya que yo decirla ignoro,

te dá en purpureo decoro  
la respuesta de tu agravio.

Yo tal infamia, ó pensalla ?  
yo mudar mi heroyco intento ?

la verguenza me avasalla,  
que parece al pronuncialla,

que fee engendra de mi aliento.  
Tanto en tal resolucion  
has borrado tu renombre,

que à tenerte inclinacion,  
por lo feo desta accion  
aborreciera tu nombre.

No la agraviada firmeza,  
ya del Real homenaje  
tanto injuria tu grandeza

como querer que yo ultrage  
mi honor con esta baxeza;

pues aunque es empresa vana,  
tu mayor afrenta es,

ver à Ciró adoro ufana,  
y quererme hacer liviana,

para esfirmarme despues.  
Por despreciar tu poder,  
quisiera poderte amar,

por que aunque te dé à enterder,  
yo no puedo despreciar  
lo que no puedo querer.

Mira pues, si à tu pesar  
es posible conseguir  
que à Ciró dexes de amar,

pues en esto vengo à estar  
resuelta, mas que à morir.

*Balt.* Pues Fenix, de mi poder  
sola esta accion he de usar.

Ya à Ciró no puedes ver,

ni él te ha de poder librar,  
mira si le has de querer.

*Fen.* Pues mira el error que has hecho  
intentando este retiro,  
que en su ausencia, à tu despecho,  
Ciro ha de estar en mi pecho,  
y yo en el pecho de Ciro.  
Con que tu intento cruel,  
ni en mi, ni en él puede asi  
lograr su esperanza infiel;  
pues yo allá obraré con él,  
y él acá obrará por mi.

*Balt.* Pues mas mis violencias son  
à Ciro en aquesta torre,  
que es la mas fuerte prision,  
tengo arbitrio de tu accion;  
mira el peligro que corre.  
Si verle libre deseas,  
tu por él me has de cumplir  
el trato, y porque lo creas,  
haré que ahora le veas  
de donde no ha de salir.

*Fen.* Pues como à Ciro este ultraje,

*Balt.* Aquí solo es Baltasar,  
nadie me puede igualar,  
él me juró este homenaje,  
y en tu amor me hizo empeñar.  
Yo tengo el Orbe à mis pies,  
tanto poder sirva, pues,  
de lograr me este trofeo,  
que si dél morir me veo,  
que importa el mundo despues?  
Haced la seña à la guarda,  
para que hagan lo que ordeno.

*Criad.* A tu voz sin duda aguarda,  
pues ya sale. *Balt.* En zelos arda,  
pues yo en su desden espero.

*Ars.* El Rey te manda llamar.

*Descubrese en la torre donde mejor pa-  
reciere, Ciro con Arsidas, y  
Guarda.*

*Cir.* Que tal traicion contra mi  
el Cielo pudo ordenar!  
mas si él lo dispone asi,  
valor, sufrir, y penar.

*Fen.* Ay amor, que es lo que veo!

*Cir.* Ay Cielos, que es lo que veo!

*Fen.* Que asi penar mire à Ciro!

*Cir.* Contra mi valor lo creo!

*Fen.* Contra los ojos lo admiro!

*Balt.* Mientras tengas mi pasion  
con tus desdenes en calma,  
no saldrá desta prision.

*Fen.* Duro empeño para un alma  
que vive en su corazon!

*Balt.* Pues mi amor tu mano aliente.

*Cir.* Que escucha mi pecho amante!

*Fen.* Pues aunque él esté presente,  
si te irritó en ser constante?

*Cir.* Que dices Fenix? detente.

*Fen.* Oye mi resolusion.

*Cir.* Antes permite mi muerte.

*Balt.* Mira que es tuya la accion.

*Cir.* Mira Fenix que es traicion.

*Balt.* Que ganas mi Imperio advierte.

*Cir.* Menos es todo. *Balt.* Pues muera.

*Cir.* Pues no te duela mi muerte.

*Balt.* Es penosa. *Cir.* Esta es mas fiera.

*Fen.* Escuchad, que aunque no quiera  
ha de ser ya desta suerte.

Aquí me dás à elegir

una traicion, ò un pesar,

ò allí à Ciro has de matar,

ò à tu amor me he de rendir.

Pesar es verle morir,

traicion rendirme à quererte;

pues muera, muera à tu suerte,

que à un amante corazon

librarle con la traicion

no es escusarle la muerte.

Ya mi pecho desconfia

de que allí pueda vivir,

siendo preciso morir

de tu traicion, ò la mia,

Morir de esa es bizarría

de aquesta afrenta, y dolor,

que si es preciso el rigor

en mi infamia, ó tu dureza,

no muera de mi baxeza,

y muera de su valor.

Muera, que aunque me obligára

al impulso tu rigor,

por no ofender à su honor,

yo propia, yo le matára,

su azero le penetrára.

Mas sin lograr su fiereza,

que en mi pecho la firmeza,

y en mi mano el puñal fiero,

lo que le hicere el azero,

la sanará la fiereza.

*Cir.* O valor incomparable!

*Balt.* Pues morirá en la prision.

*Cir.* Como logre sus finezas,

yo agradezco ese rigor.

*Fen.* Esto has de hallar siempre en mi.

*Cir.* Tuyos los trofeos son.

*Balt.*

*Balt.* Qué es esto? cerrad la torre.

*Cir.* Fenix, en tu pecho estoy.

*Fen.* Esa es mi mayor defensa.

*Cir.* Pues con ella. *Fen.* Y con mi amor.

*Balt.* Villanos, que hacéis? cerrad.

*Cir.* Qué crueldad! *Fen.* Qué sinrazon!

*Cierran la torre.*

*Balt.* Fenix ro de mi poder  
la postrer resolucion  
quieras ver à tu despecho;  
yo en tu presencía estoy  
contento, aunque tu desden  
haga. *Fen.* Suspende la voz,  
si con la presencía mía  
tiene alivio tu amor,  
que niegas al noble dueño  
de mi amante corazón.  
No has de lograr, vive el Cielo,  
de sus luzes el favor,  
que pierda por mi deslucha,  
quien mereca las del Sol,  
pues viendo ahora tus ojos,  
sino basta que al rigor  
de tu violencia desfiendan  
mi presencía el esquadron.  
De las guardas de mis iras  
las armas de mi furor,  
las flechas de mis agravios,  
y el fuego de mi razon.  
Sacudome yo los ojos,  
me he de quitar el dolor  
de verte, ya que me veas,  
para que por mas blason  
tenga igualdad en mi pecho  
la firmeza, y el amor,  
estando ciega de firme,  
como de amante lo estoy.  
Y si entre tanto tardare  
la conjurada invasion  
de Arabia, y Persia, qué injuria?  
pues espero del valor  
de mis vasallos ayrados.  
Mas que embaraza mi voz,  
encendiendo à mis suspiros  
el fuego de la region,  
para estrago de su Reyno,  
para vengar mi dolor.  
Seré vivora, que arroje,  
en quanto de mi pasion  
toque el ponzoñoso aliento  
el Verano abrasador.  
Basilisco, que penetra  
al puro rayo veloz

de su vista, quando en ella  
haga injuriosa impresion.  
Rayo ardiente, que rasgando  
ruidosamente el vapor  
de mi agravio, en que se engendra  
este elevado padron  
de tu injusta tiranía,  
buelva en atomos al Sol.  
Pues vivora, basilisco,  
rayo el veneno, el ardor,  
la vista lleva mi enojo,  
en aliento ojos, y voz.

*Balt.* Que es esto? todo el poder  
de Baltasar, quien oy  
es el Monarca del mundo,  
no basta à lograr su amor.  
Idos villanos de aqui,  
dexadme todos, que yo,  
pues no me logra el tener  
tanto imperio una pasion.  
He de empezar desde ahora  
à tratar con el rigor,  
que siento ya à mis vasallos  
daté con su sugesion  
logar à mis tiranias.  
Nadie viva, quando estoy,  
siendo yo el dueño de todos,  
rendido à mal tan atroz;  
mas como es ciego el deseo,  
porque el ruego no bastó  
desesperar mis cuydades:  
Arsidas, muriendo estoy!  
Ciro mi pena ocasiona,  
antes que Ciró soy yo.  
Muera Ciró, muera. *Ars.* Advierte  
que te arrojas gran señor.

*Balt.* La industria vence el empeño;  
has dexado en la prision  
dispuesto lo que ordené?

*Ars.* La puerta abierta quedó,  
que por la parte de adentro  
baxa à tu quarto. *Balt.* Pues oy  
he de lograr mi esperanza.

*Ars.* De que suerte? *Balt.* El esquadron  
de mis guardas, nadie ignora  
que Nabucedonosor  
le hizo de todas naciones;  
y à los Griegos que en el son,  
la esquadra mas numerosa  
su Reyno les asoló  
Ciro, y prendió à su Rey Cresó.  
Pues ahora es mi intencion,  
que ellos por aquesta puerta

le entrará dar muerte en voz  
de su venganza à mi orden.  
Ya tiene resolucion  
al ejecutarlo,  
asi disculpado estoy:  
ya Fenix, muerto ya Ciro,  
vencerá el ruego mejor.  
Escuse un grande enemigo,  
y lo que mas importó,  
quando de mis ansias muero,  
logro este alivio à mi amor.

*Ars.* Nada, señor, te replico.

*Balt.* No es mi peligro mayor,  
mi muerte, pues si à esta muero,  
qualquiera riesgo es menor.

Vé, pues, que yo he prevenido  
que al entrar en la prision,  
apaguen todas las luzes;  
porque siguiendolos yo,  
fingiendo que le socorro,  
logre mi intento mejor.

Y en avisando à la guarda,  
para que entremos los dos,  
à esta puerta has de esperarme.

*Ars.* Pues en ella al punto estoy.

*Balt.* Pues vé.

*Dent. Todos.* Tenedle, seguidle.

*Balt.* Mas que voces son estas?

*Sale Bata, y guardas.*

*Bat.* Dexenme, ò me haré lugar,  
si tomo resolucion.

1. Como dexas la prision?

*Bat.* Abierta de par en par.

2. Como has salido? *Bat.* De un tiro  
corri hasta aqui sin parar,  
que aun no me vago lugar  
de poder llamar à Ciro.

3. Llevadle al Rey. *Bat.* Yo me holgára  
que es un mal Rey, y en mi enojo  
daré por topalle un ojo,  
como no sea de la cara.

Un Rey que en Ciro se labra

su destroicion con prenderle.

Rey, que es menester ponerle

un braguero en la parabra;

y le diré à cochilladas.

que tiene intencion mallina;

y si Dios me le encamina,

le he de matar à puñadas.

*Balt.* Qué es esto?

1. Este hombre, que osado,  
sin saber como, ha salido  
de la prision. *Ars.* Si, esto ha sido.

Este villano ha encontrado,  
sin dudar alguna à la puerta,  
que por lograr esta accion,  
mandaste, que en la prision  
la guarda dexase abierta.

*Balt.* Donde vás? *Bat.* Lance apretado!  
el diablo oyó mis enojos,  
cierto que diera tus ojos  
ya per no avelle topado.

*Balt.* No hablas? *Bat.* Qué mandas?

*Balt.* Por donde,  
y como has entrado aqui?

*Bat.* Por la puerta. *Balt.* Como, dí?

*Bat.* Desta manera. *Balt.* Responde  
villano. *Bat.* Yo me explico  
con exemplo, y distencion.

*Balt.* Como has roto la prision?

*Bat.* Señor ella se ha quebrado.

*Balt.* Qué dices?

*Bat.* Que se ha hecho aflicos,  
mas no se ha perdido grano,  
mas que la hechura. *Balt.* Villano,  
pruebas mi enojo. *Bat.* A los Duces  
oye menos furias de esas,

que ya vó entrando en furor,  
y tengo por Dios valor  
para tenermelas tiesas.

Porque siempre huí, y he sido  
Majador de pelo en pecho,  
de las tripas aqui he hecho  
todo quanto yo he podido.

*Balt.* Como tan poco cuydado  
en mis preceptos teneis,  
villanos quando sabeis  
mi enojo desesperado?  
Id à ver como ha salido  
aqueste de la prision  
Arsidas, pues la ocasion  
la industria nos ha ofrecido;  
ahora es tiempo de alentarla.

*Ars.* Seguidme, iré à obedecerte.

*Balt.* Mi vida alienta su muerte.

*Ars.* Tuya es la accion.

*Bat.* Pues lograrla.

*Ars.* Todo es poco à su poder.

*Balt.* Pues viva yo, y muera Ciro.

*Ars.* Mas si acaso. *Bat.* En nada mire.

*Ars.* Todo el mundo.

*Bat.* Esto ha de ser.

*Ars.* Pues iré. *Balt.* Antes es mi amor.

*Ars.* Yo en tu precepto me fundo;  
pues pierdase todo el mundo,

y temed, ese mi ardor. *vanse.*

*Bat.*

*Bat.* O está borracho, que puedo,  
ó me ha tembrado esta gente.  
Vive Dios que so valiente,  
y no lo creo de miedo.

*Sale Fen.* Bato que es esto? tu aquí?

*Bat.* Fenix dell anima mia.

*Fen.* Tras ti sin mí, de alegría  
vengo, despues que te ví:  
quien te ha sacado, que aun hable  
sin aliento de temor?

*Bat.* Mi envietisime valor.

*Fen.* Como? *Bat.* Por ator del diablo.

*Fen.* El Cielo mi amor socorre,  
pues, y Ciro donde está?

*Bat.* Ciro, ya ellotro estará. *Fen.* Donde?

*Bat.* Ahorcandose en ella torre,  
mas el Profeta Daniel  
dice, que us le ha de librar  
luego al punto, à mas tardar,  
que está en la torre con él;  
pero yo, Fenix, te pido,  
que tengas muy grande miedo,  
que el Rey traza algun enriedo,  
y à entantar el caso han ido.

*Fen.* Puss oiste tu algo aquí?

*Bat.* Yo no oí lo que decia,  
mas en las señas que hacia,  
tampoco lo conocí.

*Fen.* Cielos, que fin veré yo  
de principios tan dudosos. *Dent.*  
Muera, Griegos valerosos,  
quien vuestra patria arruinó.

*Fen.* Ay Bato, sin alma quido.

Que estruendo es el que se oyó?

*Bat.* No temas, que aquí está yo,  
que estoy tembrando de miedo.

*Fen.* Todas las luces que vén  
vân matando, ya quedó  
obscuro todo. *Bat.* Pues yo  
debo de ser luz tambien. *Dentro.*

Muera. *Fen.* Ay Dios! que escucho  
Traydores. *Bat.* Fenix, que haces?  
no te dés por entendida.

*Fen.* Como no yendo à matarme,  
à pesar de mi fortuna,  
mas aunque el poder me falte,  
iré à morir à su lado,  
como noble, y como amante. *vase.*

*Bat.* Aguarda, que ya te sigo  
por el siglo de mi padre,  
que he de hacer oy una muerte,  
aunque sea de azavache.

*Dent.* Entrad todos en la torre.

*Bat.* Mas ay Dios! por aquí salen:  
que me haya yo escorrido,  
y que no pueda escaparme.

*Salen Ciro, y Daniel por donde entraron  
los otros.*

*Dan.* Señor, su traicion te libra.

Signeme, que este arrogante  
tropol que à la torre sube,  
aleve muerte vá à darte,  
dexando abierta esta puerta  
para lograr sus maldades,  
por donde, de Dios movido  
pude yo entrar à avisarte,  
sin ser visto, porque ahora  
sus traciones no lograsen.

*Dent.* Muramos por nuestro Rey,  
nobles Persas. *Cir.* A librarne  
viene mi gente à ellos luego.

*Dan.* No, si Dios ha de librarne,  
él ha de mover tus pasos.

*Sale Baltasar, y soldados.*

*Balt.* Ha soldados, no entre nadie  
por aquesta puerta, Cielos.

Si esta dicha me estorvase  
toda la gente de Ciro,  
que entra en Palacio à librarle:  
mas Arsidas lo asegure,  
que à esta puerta ha de esperarme  
como le mandé aqui está.

*Cir.* Quién llega? *Dan.* En nada reparas?

*Balt.* Arsidas? *Cir.* Quién es?

*Balt.* El Rey,  
vé por la puerta, que sale  
al muro, donde la gente  
de Ciro está, y al instante  
pon dos esquadras de guarda  
en ella, porque no pase  
nadie à estervar à mis intentos.

*Cir.* Ya te obedezco. *Balt.* No tardes.

*Dan.* Cielos gran dicha! *Balt.* Soldados,  
Arsidas pasa, dexadle.

*Cir.* Cielos, ya miro cumplida  
vuestra palabra, guíadme,  
pues para vuestras venganzas  
me libran sus ceguedades. *vase.*

*Dan.* Señor, ya logran mis llantos  
indicios de tus piedades,  
por la misma puerta buelvo,  
porque mi industria no alcansa. *vase.*

*Dent.* De la prision falta Ciro.

*Bat.* Eso vá ya de remate,  
por aquí quiero escorrireme?

*Sol.* Tened, quien vá? *Bat.* No va na-lis.

*Sold.* Aquí está Ciro soldados.

*Bat.* No está tal. *Balt.* Muera, matadle.

*Dent.* Entrad, muera Ciro.

*Sale Fen.* Hacedme pedazos antes traydores, que le deis muerte: mas poniendome delante, con mi muerte he de escusar la suya. *Bat.* Fenix, que haces, que so Bato? *Fen.* Ay Dios que miro.

*Balt.* Soldados, no ofenda nadie, mas que es de Ciro?

*Pinga Baltasar que sale de adentro, y sale Arsidas.*

*Ars.* Señor,

en un caballo, que añede al viento à las, de Palacio sale Ciro, y aunque trates, de seguirle, será en vano, pues vá desmintiendo al ayre.

*Balt.* Qué dices? *Fen.* Cielos, que escuche! muerau todos mis pesares.

*Bat.* Que Ciro escapó, me huelgo.

*Balt.* Pues como, quando que guardas aquella puerta te encargo, aquesta nueva me traes?

*Ars.* Yo, señor. *Balt.* No fuiste ahora?

*Ars.* Ni he oido, que tal me mandes, *Balt.* Vive el Cielo, que yo mismo le he librado; ay iras tales!

*Bat.* Eso si muerda en el ajo, que Ciro hará que le abraze.

*Fen.* Albricias temores míos.

*Balt.* Muriendo estoy de pesares.

*Ars.* Iré à detener su gente.

*Balt.* Nadie la detenga, que antes dexarla ir libre pretendo, para que que por mas desayre algun, que mañana Fenix conmigo ha de desposarse.

*Fen.* Digan todos, que mil muertes, sufriré antes que le agravie.

*Balt.* Todo à mi poder se riende.

*Fen.* Ciro vendrá à derribarle.

*Balt.* Por despreciarle lo estima.

*Fen.* Y yo por verle constante.

*Balt.* Pues espera sus finezas.

*Fen.* Yo las fio de su sangre.

*Balt.* No ay quien te libre de mi.

*Fen.* El Cielo querrá librarme.

*Balt.* Que importa si has de ser mia; aunque los Dioses se agravien.

*Bat.* Ya no está libre el Cirillo, pues llueva Dios Baltasares.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Fenix, y damas de acompañamiento.*

*Dent.* Fenix, y Baltasar vivan.

*Fen.* No viva acento injurioso; muera Fenix que mas cierto.

Cielos? à mis voces sordos, Arabia muda à mis queexas, Ciro à mis llantos remoto, Persia à mis penas remisa.

Ya llegó el dia forzoso de mi muerte, pues llegó el plazo, que mi decoro pidió à la injusta violencia de Baltasar riguroso.

Ya llegó el fin de mi vida, pues lo publica en mi oprobio, sin que alcancen mis temores esperanza de socorre.

Mis vasallos se detienen, Ciro vence algun estorvo, el Cielo nos los ayuda.

y solo à mis males prontos. Consume el tiempo las horas, pues las de oy espero solo, para lograrle el halago y rendirme à sus enojos.

O ambito veloz del dia!  
ò termino riguroso!

nunca le Sol en blanca espuma anhelamadeja de oro.

Pues contra mi lo procuro, pues para mayor ahogo, si tarda duran mis ansias; si pasa llega mi oprobio. Pues aqui de mi valor,

aqui del despecho heroyco de mis bizarros alientos; muera yo à mi afecto propio; antes que à la injuria suya. Acabenme mis enojos, despedácenme mis iras.

Dexadme, dexadme todos.

1. Señora. 2. Advierte. 3. Repara.

*Fen.* Nada advierto, nada noto; mas si os lastiman mis males, como del mas riguroso no os lastimais, que es mi vida? Yo que à Ciro firme adoro, rendida à un tirano aleve, à un traydor, que cauteloso

de las armas del engaño  
quiere hacer poder, y adorno:  
Muera mil veces primero,  
y si à mi pena os provocho,  
sed de parte de mi alivio,  
y para hacerle mas pronto,  
ayudad con ansia al pecho,  
al corazon con abogós,  
con congojas al alieno,  
con lagrimas à los ojos,  
porque obrando todos juntos;  
no muera tan poco à poco,  
sino es que por mas desdicha  
se embaracen unos, y otros;  
uno me mata ninguno,  
por querer martarme todos  
Mas que militar rumor  
se escucha tan presuroso.

*Tocan caxas, y clarin, y dice Bato dentro los primeros versos, y luego sale.*

*Bat.* Viva Ciro hasta no mas,  
que à Baltasar, por su hermana,  
viene à zurrar la vadana.

*Fen.* Tente Bato, donde yás?

*Bat.* Fenix, dame, pues que tabro;  
albricias. *Fen.* Ta voz admiro,  
yo te las mando. *Bat.* Pus Ciro  
viene hacer una del diablo.

*Fen.* Como? *Bat.* Como esos oteros,  
cubre un harto de esquadrones,  
dedevido en tres montones,  
que parecen hormigueros.  
Cien mil infantes, por cuenta,  
dizque tray para cascallos,  
y sobre cientos cavallos,  
que en todos son mas de ochenta.  
Y los enfantes dizque  
vienen como hijos de Reyes,  
à cavallos justas leyes,  
y los cavallos à pie.

Y este exercito, este asombro,  
que tanta suma contiene,  
solo en treinta tercios viene,  
que se los echa al ombro.  
La rotaguarda vá en zaga,  
la gran guarda vá delante,  
y el comboy, que es un gigante,  
que medio mundo se traga.  
Parecen no has visto llenos  
los campos, y los collados  
de esquadrones de soldados,  
pus Fenix ni mas ni menos.

Ya el clarin, que se anticipa  
lo dice, que quando yo  
lo escuché, se me metió  
un dimofio en cada tripa.  
Que estoy deste Rey picado,  
tan hasta mas no poder,  
que me quixiera comer  
quanto topare guisado.

*Fen.* Ay Bato! sino te engañas,  
gran bien! mi pena murió  
si es cierto. *Bat.* Cierto, pus no,  
como ahora llueve castañas.

*Fen.* Que dices? *Bat.* No son antojos,  
que à Ciro, dando alaridos,  
le vi con estos oidos,  
y le oí con estos ojos.  
Mas ya para que lo creas,  
sale el Rey albirotado,  
y la Ciudad tan cerrado,  
mira si mas bien deseas.

Ah perros ya no ay que huir,  
que aqui está Bato, el esquivo,  
no ha de quedarme hombre vivo,  
como él se quiera morir.

*Fen.* El sale, no ha de mirarme,  
aunque quiera este tirano.  
Idos; pero ya es en vano,  
pues es preciso encontrarme,  
aqui me he de retirar,  
porque no me llegue à ver,  
no logre aqueste placer  
à costa de mi pesar.

*Balt.* Quien este estruendo marcial  
puede à mis ojos mover?

*Bat.* Aqui los he de meter  
las cabras en el corral.

*Ars.* Ciro, señor, y sus gentes,  
que à Babilonia han llegado  
con la noche, y han tomado  
de Eufrates las dos puentes.

*Bat.* Si señor, par aquel cerro  
con la noche baxo acá,  
y dizque à tu lamestrá  
le viene à dar pan de perro.

*Balt.* Con que poder Ciro piensa  
à Babilonia ofender?  
quien ha de poder vencer  
su inexpugnable defensa?

*Bat.* Quien? Dios que puede de un tiro  
undir à ella, y à vos,  
y Ciro, despues de Dios,  
y Bato despues de Ciro.

Y no esprecieis su denuedo,

ante su Majador fiel,  
 que él que no tembrare dél,  
 diré que no tiene miedo.  
 Que el trae ya poder, y todo  
 para hacer quanto pudieré,  
 y al que así no lo sintiere,  
 lo entenderá de otro modo.  
 Que me comeré à cinquenta,  
 si cinquenta habraren dalle,  
 que hambre tengo para hacello  
 desque como por tu quenta.

*Balt.* Con locura tan osada,  
 que intenta Ciro lograr?

*Bat.* Quéqué le habeis de embiar  
 à Fenix muy sahumada.

*Balt.* Fenix villano, dixiste?  
 que oy ha de enlazar mi cuello.

*Bat.* Pues trata luego de hacello,  
 à ver para que naciste.

*Balt.* Que pudo hallar en desvelo,  
 para contra mi valor?

*Bat.* Un exercito mayor  
 que el de Xerxes vive el Cielo.  
 Y para que te deshinchas  
 velo à ver, que yo he creído,  
 que en jorgones le ha traído,  
 porque ay hombres como chinches.  
 Y porque el miedo te quadre,  
 y tan roina no ignores,  
 tray un tercio da Dotores,  
 que matarán à su padre.  
 Asi Rey toma el consejo,  
 que bus dá el prudente Bate,  
 embia à Fenix con recato,  
 ó aparejad el pellejo.

*Bat.* Pues quando es tal su locura,  
 que à Babilonia cercarla  
 nadie pudo, ni asaltarla,  
 por su distaacia, y altura.  
 Un vando echad, que en rigor  
 nadie, aunque lo pueda hacer,  
 se apareciba à defender,  
 para desprecio mayor.

*Bat.* Nadie se defienda. *Balt.* Así  
 le faced luego publicar.

*Bat.* Pus yo escomienzo à matar  
 à quantos estan aqui. *Ars.* Ten necio.

*Bat.* Pague la pena,  
 que aqueste se ha defendido.

*Balt.* Colgad à esé necio atrevido  
 al instante de una almena.

*Ars.* Llevadle. *Bat.* Que us manda à vos  
 por el vando. *Balt.* A tí he mandado.

*Bat.* Como? Majador colgado,  
 no se ha visto en dias de Dios.  
*Balt.* Tened, dexadle, que es este?

*Tocan otra vez canas, y luego unos instrumentos.*

*Ars.* Que à los muros ya han llegado.

*Balt.* No es eso lo que he estrañado:  
 que son tan triste, y funesto  
 dentro de Palacio suena?

*Ars.* Señor, los Hebreos son,  
 que en esa triste canción,  
 siendo Daniel quien lo ordena;  
 en el llegar donde están  
 los vasos del Templo suyo,  
 que él guarda por orden tuya.  
 Gracias à su Dios le dán  
 por la libertad que esperan  
 con la venida de Ciro.

*Balt.* Tan estraño intento admiro!

*Ars.* Oyelos, pues perseveran.

*Cantan dentro.*

Hijos de Israel,  
 Morad alegrías,  
 que oy las libertades  
 el Cielo os embia.

*Balt.* Traedlos à mi presencia.  
 Por los Dioses soberanos,  
 que han de morir à mis manos,  
 vengaré asi la violencia  
 de mi enojo, castigando  
 aun mas que à su atrevimiento,  
 la ignorancia del intento,  
 que en vano están celebrando.

*Bat.* Ay pobres Jodios, mezquinos,  
 por ellos he de pedir;  
 señor, si es que han de morir,  
 matelos como cochinos.

*Ars.* Ya están aqui.

*Sacan à Daniel, y Causino.*

*Dan.* En vano tienes  
 temor. *Caus.* El peligro siento.

*Balt.* Di vil Hebreo, à que intento  
 esas canciones previenes?

*Dan.* Dando gracias à mi Dios,  
 porque oy me ha de hacer bien tanto.

*Balt.* Qué Dios? *Dan.* Este nombre santo  
 nunca pudo ser de dos,  
 un Dios solo ay que servir,  
 sino sabas comprehenderle,  
 enmiendate tu à entenderle,  
 que dél no ay mas que decir.

*Balt.* Pues que bien esperas oy?

*Dan.*

*Dan.* La libertad de Israel.

*Balt.* Quien ha de darsela? *Dan.* El.

*Balt.* Como, si yo el dueño soy?

*Dan.* No me toca à mi saber,  
de sus favores el modo,  
que es él el dueño de todo,  
me toca solo creer.

Asi llevo à merecerlo,  
y sin tal fee, lo perdiera,  
que si yo el como supiera,  
no hiciera nada en creerlo.

Y siento, que tan posible  
aquesta ventura esté,  
porque tuviera fee,  
si fuera mas imposible.

Y à Dios mas pronto tambien,  
que al que asi fia en su amor,  
le acude Dios por su honor,  
tanto como por su bien.

Que están, para que te asombre  
tan convenidos los dos,  
que son en honra de Dios  
todas las dichas del hombre.

*Balt.* Pues solo por desmentirlo,  
si oy libertad esperavan  
à quantos con él estavan  
pasad al punto à cachillo.

Mueran todos al instante.

*Bat.* Menos aqueste Jodio,  
que se libre por ser mio.

*Dan.* Ahora es mi fee mas constante.

*Caas.* Bato, se aqui compasivo,  
solo tu amparo me queda.

*Bat.* Yo haré todo quanto pueda,  
para que te quemen vivo.

*Balt.* Llevadlos mueran alli.

*Dan.* Con esta dificultad  
espero la libertad  
con mayor fee que hasta aqui.

*Bat.* Pues de quien?

*Dan.* De su poder.

*Balt.* Como, si te mato yo?

*Dan.* El que me la prometió  
mirará como ha de ser.

*Balt.* Pues espera entre los des.

*Dan.* Ahora es mas cierta.

*Balt.* Porqué!

*Dan.* Porque he tenido mas fee,  
y he empeñado mas à Dios.

*Balt.* Luego que aqui has de librarte  
creyendo ignorante estás?

*Dan.* Si. *Balt.* Pues el como sabrás,  
si sabes que ha de ampararte?

*Dan.* Eso no, porque el saber

que me ha de librar de ti,

consiste solo en que en mi

ay Fé de que lo ha de hacer.

Esta empeña su clemencia

à restaurarme de todo,

mas no lo empeña en el modo,

que ese está à su providencia.

Que si yo firme creyera,

que el libratme de la muerte

habia de ser tal suerte,

de aquel mismo modo fuera,

Que el obrar Dios sin cesar

milagros, como se vé,

solo es por pagar la fee

del que cree que le ha de obrar.

Mas no me importa saber

como se ha de conseguir,

y no le quiero pedir

mas de lo que es menester.

Que mas gloria à Dios le pago

quando posible no sea,

que yo sin medio lo crea,

y el imposible lo haga.

*Balt.* Pues vive el Cielo, villano,

que à mi mano has de morir,

porque veas que fia de venir

tu Dios à librarte en vano.

*Dan.* Pues si aqui me has de matar,

promete, aunque no le creas,

que quando libre me veas,

à mi Dios has de adorar.

*Bat.* Que à un Dios he de prometer,

de todo el mundo ignerado,

mas ya mi honor empeñado,

yo lo he de satisfacer.

Todos, qual yo à este villano

los matad; muere, à pesar

del Dios que te ha de ayudar.

*Saca la espada Baltasar, y al tirarle ca-*

*le Fenix.*

*Fen.* Suspende el golpe tirano,

no tu rigor muerte dé

à quien de injurias acabas.

*Balt.* Si en aqueste Dios fiavas,

ahora te embidio la fee.

*Dan.* Quiza vuestro favor, Dios mis,

ahora huviera dudado.

*Bat.* Vive Dios, que se ha librado

el dimofio del Jodio.

*Fen.* Retirada à ese cancel,

huyendo de tu presencia,

lastimada à tu violencia,

mité tu intento cruel,  
y à pesar de mis enojos,  
sus vidas vengo à pedir.

*Balt.* Como habian de morir  
en la presencia de tus ojos:  
ya tu los has perdonado,  
mas Fenix, otro perdon  
has de hacer tu à mi pasion;  
que tu pecho ha condenado.  
Oy es el último dia  
del plazo que dió mi amor,  
de no usar con tu rigor  
violencia, ni tirania.

Y aunque Ciro haya llegado,  
ya vés quan vano será,  
tu has de ser mi esposa ya,  
deba esta dicha à tu agrado,  
que pues él lo viene à ver,  
oy por mas desprecio suyo.  
nae ha de hacer esposo tuyo,  
ò mi amor, ò mi poder.

*Fen.* Cielos; en tanta afliccion,  
no sé de que socorrerme,  
ya no pretendo valerme  
de ninguna dilacion;  
mas pues del plazo es el dia,  
en todo oy me has de esperar.

*Balt.* No te lo puedo negar;  
mas pues mañana eres mia,  
porque ya tu amor me admite,  
y de Ciro en vituperio,  
à los Grandes de mi Imperio,  
hago esta noche un combite.  
Oy conmigo han de cenar,  
con sus damas, y mugeres,  
porque mezclen sus placeres  
Venus, y Bato à la par,  
de mi grandeza haré prueba,  
y por desprecio mayor,  
pues eres su Embaxador,  
llevale à Ciro esta nueva.

*Bat.* Yo iré al punto por la posta;  
mas estoy muy empenado,  
y salir no puedo al prado  
sin una ayuda de costa.

*Balt.* Regocijos se publiquen,  
y el muro à invenciones varias,  
suba al Cielo en luminarias,  
que mis dichas certifiquen.  
Y en prueba de lo que soy,  
del Templo Hebreo, el tesoro,  
los vasos por mas decoro  
en la mesa sirvan oy.

*Dan.* Que dices señor? *Balt.* Que así  
ni Dios quiero despreciar.

*Dan.* Mira que te has de arruinar.  
*Balt.* Ya no ay poder sobre mi.

*Dan.* Señor, postrado te ruego.

*Balt.* Villnazo, loco, apartado.  
*Atropellale.*

Id, y à ultrages le obligad  
que entregue los vasos luego.  
Sobre mi sacro laurel,  
ni oy Dios, ni otro poder vi,  
que el Cielo está sobre mi,  
por servirme de dosel.

vase.

*Bat.* Gran pujanza!

*Cans.* Temblando estuve su labio.

*Dan.* Si Dios permite su agravio,  
él tomará la venganza.

*Bat.* Yo voy à hacer mi jornada  
con Cansino. *Cans.* Yo?

*Bat.* No ay duda,  
que us proveo por mi ayuda,  
Secretario de majada.

*Fen.* Bato. *Bat.* Dame tu receta.

*Fen.* Dile à Ciro de mi fee  
el gran riesgo. *Bat.* Yo diré,  
como Baltasar te aprieta.

*Fen.* Dile las furias, las veras  
con que oy mi muerte previene.

*Bat.* Yo diré que si oy no viene,  
mañana no hallará peras.

*Dan.* Dile, que su proteccion  
esperan todos los mios.

*Bat.* Yo diré, que los Jodios  
esperan, como quien son.

*Fen.* Pues Bato, à bolar te alienta.

*Bat.* Al punto voy. *Dan.* Dios te guie.

*Fen.* Alivio el Cielo me embie.

*Dan.* Y nos vengue desta afrenta.

*Bat.* Secretario. *Cans.* Abemos de ir?

*Bat.* Y à Ciro en esta jornada  
le he de dar tan gran majada.  
que le tengo de atordir.

Dentro Ciro.

Al rio, nobles vasallos.

*Sale Ciro Harpago, y soldados, en tocando  
caxas, y clarines.*

*Harp.* Todos por la margen suban.

*Cir.* Valerosos Capitanes,  
cuyo amor mueve mi pecho,  
pues dando el golpe en mi injuria,  
al vuestro el eco resulta.

Esta es la gran Babilonia,

que

que á vuestros ojos asusta,  
 que al amago se estremece,  
 sino al impulso caduco.  
 Todos ayrades, parciales  
 de mi agravio, de mi furia,  
 á morir venís resueltos  
 al rigor de la fortuna,  
 á arruinar todo este asombro,  
 que tanta region ocupa;  
 hasta juntar de sus torres  
 con el cimiento las puntas.  
 Mas imposible al intento,  
 que al logro, es la la entrada suya.  
 De tres dias de camino  
 es su longitud profunda,  
 y por su distancia, en ella,  
 diferentes trages usan.  
 En lenguas diversas hablan,  
 distintas leyes pronuncian;  
 y en fin, siendo una Provincia,  
 que junta se continua,  
 ni unos á otros se conocen,  
 ni se obedecen, ni ayudan.  
 Porque tanto de sus calles  
 se alejan los que la cursan,  
 que sin variedad de patrias  
 son forasteros en una.  
 De sus soberbias murallas,  
 que igualmente las circundan,  
 ni aun con los ojos se alcanzan  
 las imposibles alturas.  
 Por medio della el Enfratas  
 con rapido curso inunda,  
 las margenes que desarma  
 con lo que las asegura.  
 Imposible empresa intento,  
 mas el Cielo, á quien injuria,  
 me asegura esta victoria,  
 prometiendome otras muchas.  
 Isaias me previene  
 triunfos, que se vieron nunca,  
 y oy por mas indicio dellas  
 cometas el ayre cruzan,  
 luzes la region asombran,  
 voces la campaña turban;  
 de mi victoria es indicio.  
 Mas quando no se descubra  
 senda para mi venganza:  
 aqui Persia, que lo jura,  
 aqui de todo mi nombre,  
 y de mi corona Augusta,  
 ha de quedar la memoria,  
 poder, valor, fama, industria,

vida, y honor, si mi planta  
 sobre su cumbreno triunfa.  
 Este despecho, esta noble  
 desesperacion, no injusta,  
 ver espero en vuestro aliento  
 proponga la voz confusa,  
 de esa multitud valiente,  
 que mis acentos escucha,  
 que á mis preceptos se mueve;  
 que mis victorias procura  
 la firmeza deste empeño,  
 porque tema vuestra furia,  
 porque tiembien á vuestro amago,  
 porque vuestros golpes huya,  
 porque á vuestro aspecto cayga  
 ese Atlante que en injuria  
 de mi valor, y del Cielo  
 con los pies la tierra ocupa;  
 con el pecho estrecha el ayre,  
 su soberbia al ombro junta,  
 con la frente al Sol se iguala,  
 y con su aliento le turba.

*Harp.* Ea, valientes soldados,  
 decido todos á una.

*Tod.* Morir á vencer queremos.

*Cir.* Vuestro aliento me asegura,  
 vasallos, el vencimiento. *Toran.*  
 Mas que prevencion se escucha?

*Sold.* Un Embaxador, señor,  
 de Baltasar, que procura  
 hablarte. *Cir.* Decid que llegue.

*Harp.* Ya salen los que rebuscan.

*Salen Bato, y Cansino.*

*Bat.* Jodio. *Cons.* Que quereis que haga?

*Bat.* Esperaos como me veis.

*Cons.* Qué ha de hacer?

*Bat.* Que us espeteis,  
 y aunque sea con una daga,  
 y entina con braguiedad  
 la majada por los dos

á Ciro. *Cons.* Eso os toca á vos.

*Bat.* Yo os haga mi lengua, habrad.

*Cons.* Llego, pues. *Bat.* Ola, y dad,  
 todos los grandes, ó chicos,  
 titulos honorificos

de mi Estado. *Cons.* Harélo así.

*Bato,* mi señor, que á honrar  
 esta accion dizque se humana,

Embaxador de Diana,  
 de Ciro y de Baltasar,

entretenedor mayor  
 de Fenix, viene con zelo.

*Bat.* Y Capitan Jodiguelo.

D

*Cons.*

*Cans.* Y Capitan, si señor,  
à daros una embaxada.

*Bat.* Y muy bien dada en merdad.

*Cir.* Bato, llega, pues, tu acá.

*Bat.* Esa es llaneza escosada,  
ya Bato à nadie se humilla,  
que aqui solo us vengo à habrar  
por el Mayno Baltasar.

*Cir.* Pues à qué? *Bat.* En dandome silla.

*Cir.* Que el Rey te embia? *Bat.* Si par Dios,  
y mira si me ha estado  
en poco, pues me ha embiado  
para hacer borla de vos.

*Cir.* Que el heroyco nombre mio  
desprecie, oy espero, pues,  
verie ultrajado à mis pies.

*Bat.* No train silla pus Jodio  
hinca ansia aqui la rodilla,  
y las manos. *Cans.* Que intentais?

*Bat.* Entiento, que me sirvais  
de Secretario, y de silla.

*Cans.* Tente. *Bat.* No tardaré nada,  
sufre un poco *Cir.* Con que intento  
te ha embiado? *Bat.* Oidle atiente,  
escomienza la embaxada.

Baltasar, el Rey machucho,  
Rey à ambas luzes patente,  
segun el causo presente,  
avisá si cargo mucho.

*Cans.* Yo no puedo sufrir nada,  
quitaos por Dios. *Bat.* Estais loco?  
ya yo acabo sofrí un poco,  
escomienza la majada.

Dice, pues que no us estima  
en mas que un mismo estropajo,  
y que si us coge debaxo,  
le habeis de tener encima.  
Y que à vos, y à quien gobierna  
bueso enxercito, à salir,  
con un sopro hiciera huir  
por debaxo de la pierna.

Mas porque us veais despreciar  
esta noche dar ordena,  
à sus Grandes una cena,  
en que se han de emborrachar.  
Mil Principes à ella vãn  
con sus damas, que sostenta  
ciento el menos haz cuenta  
lo que monta, y montaràn.

*Cans.* Ya, ya no puedo sufrirla.

*Bat.* Y que à Fenix, pues, que ya.

*Cir.* Que dices della. *Bat.* Esperad,  
que me ha corrido la silla:

dice, pus, que ya cempreido  
el plazo que está esperando,  
y que ya está rebentando  
de sofrir lo que ha sofrido.  
Y que oy casarle verás  
con Fenix y que casada  
la ha de encerrar, y encerrada,  
no me meto en lo demas.  
Y Fenix que ya lo aprueba,  
dixo empreñandota mas,  
que mañana, si oy no vás,  
no déis por ella una breba.

*Echalos à rodar.*

*Cir.* Calla, villano, atrevido,  
que me ha herido el corazon  
esa desesperacion,  
Cielos, perderé el sentido!

*Bat.* Accion ha sido arrojada,  
y digna de castigar,  
haber echado à rodar  
Majador, silla, y majada.

*Cir.* Bato. *Bat.* No ay que Batear,  
que delito he cometido,  
para quedar destroido,  
si me huera à querellar?

*Cir.* Viste à Fenix? *Bat.* Claro está.

*Cir.* Y la hablaste? *Bat.* Como à vos.

*Cir.* Y que dixo? *Bat.* Que par Dios,  
que esta noche bolará.

*Cir.* Que aquesto escuche mi brio!  
allá esta noche he de entrar,  
aunque para hacer lugar  
le beba el agua à este rio.

*Bat.* Eso si pues que tē esfuerzas,  
bebe el rio para entrar,  
• Mañana à Baltasar  
le irás à beber las fuerzas.

*Cir.* Soldados, en esta accion  
el honor de Persia viva.

*Dentro todos.*

Viva Ciro, Diana viva.

*Cir.* Que voces aquestas son?

*Harp.* A Diana tus soldados,  
con grande alborozo vienen  
siguiendo aqui.

*Cir.* Ya previezen  
à mi ardor nuevos cuydades.

*Sale Diana.*

*Dia.* Gran Ciro, si el placer que le repite,  
tanta dicha decirte me permite,  
atiende al Cielo en tu favor piadoso,  
subiendo por el margen arenoso  
del Eufrates, por donde al grande Darío.

Rey

Rey de los Medos nuestra heroyco tío,  
 à recibir salia, llego à un prado,  
 que con un arroyuelo que sagrado,  
 del río se regaba;  
 desperté en mí la industria que esperaba;  
 pasele todo, su distancia veo,  
 y en ella le descubre à mi deseo,  
 la medida un bagio,  
 por donde puede desguazarse el río.  
 Confirmalo al instante la experiencia,  
 pues cabando primero una eminencia,  
 que su curso enfrenaba,  
 miro que todo el prado se inundaba.  
 A este tiempo descubro à nuestro tío,  
 con su exercito todo, à cuyo brio:  
 esforzados, y atentos los soldados,  
 Grandes, Nobles, Plebeyos, ocupados  
 en verter por el prado la corriente,  
 ciento y setenta arroyos, igualmente  
 quedan cabando con heroyco brio,  
 por donde dexen apurado el río.  
 Dandome entradz à la mayor venganza,  
 pues nadie ha de estorvar lo que no al-  
 canza:  
 que en bronce, ò piedra, agudos, ò su-  
 tiles,  
 nos refieren pincales, ò buriles.  
 Ea gran Ciro, venga los enojos,  
 del agravio que tienes à los ojos.  
 Carga en cenizas su sobervia loca;  
 toque el abismo, lo que Cielo toca,  
 porque al horror, la ruina, y el estrago,  
 del incendio, del golpe, y del amago,  
 llega allá la venganza del ultraje,  
 y en rayo suba, lo que en polvo baje.  
*Cir.* Disposicion de Dios es esta entrada,  
 segun Daniel lo prometió à mi espada;  
 logremos pues, su justa providencia,  
 no se dilate un punto su sentencia,  
 Vamos al río, amigos, noble Harpago,  
 esta noche he de entrar à ser su es-  
 trago.  
*Harp.* Siempre he de ser escudo de tu brazo.  
*Dia.* Pues à la empresa todos.  
*Cir.* Llegó el plazo  
 de mi venganza, Bato buelve luego.  
*Bat.* No sino huevos, à la cena llego,  
 y vive Dios que he de vengarte osado,  
 en comella esta noche medio lado,  
 Vamos, pues, à lograr nuestra esperanza.  
*Cir.* Pues la margen arriba.  
*Dia.* Y muera Baltasar.  
*Todos.* Y Ciro viva.

*Bat.* Muera el tráydor, y deude su des-  
 pacho.

que quando lleguen ya estará borracho.

*Ars.* Matadle, y no os detengais,  
 Hebreo, tu desta suerte  
 lo estorvas? *Dan.* No me ofendais,  
 amigos, que me ultrajais,  
 porque os escuso la muerte?

*Ars.* Quimeras son aparentes;  
 ea, aunque muera à esta pena,  
 sacad quantos diferentes  
 vasos, ò jarros, ò fuentes  
 puedan servir à la cena.

*Dan.* Soldados, y el alma à mí,  
 deste caduco distrito,  
 para que estando yo aquí,  
 no se diga aquí viví  
 viendo tan torpe delito.  
 Pero si en vuestra piedad  
 es sin duda que emprendais,  
 de ciegos tanta maldad,  
 dadme vuestra ceguadad,  
 para no ver lo que hacéis.  
 Mas ya no importa à su encanto,  
 si le supien mis enojos,  
 pues mas piadoso mi llanto,  
 porque no mire error tanto  
 sale à taparme los ojos.  
 Mas si à Dios con esta accion  
 despreciar pretendo acaso  
 los vasos desta oblation,  
 llevadle mi corazon,  
 y no lleveis otro vaso.

*Ars.* En vano Hebreo tu pena  
 quiere estorvar con sus llantos  
 lo que Baltazar ordena.

*Dan.* Ay de tí! del, y de quantos  
 fueren con él à la Cena!

*Ars.* Ya casi todo el tesoro  
 de los vasos han llevado;  
 y ya los que ilustró el oro  
 sacan con pompa, y decoro,  
 que al Rey los he reservado.

*Dan.* O multitud ignorante!  
 pues mi Dios, yo he defendido  
 vuestro honor firme, y constante;  
 será el agravio importante,  
 pues vos le habeis permitido!

*Ars.* Pues como contra su nombre,  
 si él lo quiere, no lo admite  
 tu obediencia? *Dan.* No te asombre,  
 no es bien que permita el hombre  
 todo lo que Dios permite,

D s

que

que Dios por causa primera,  
 ò permite el mal; ò el bien,  
 sin cometerle en qualquiera.  
 Mas si yo le permitiera,  
 le cometiera tambien.  
 Mas ya salen, furor ciego!  
 amigos, oid, esperad,  
 en mis lagrimas me anage.  
 Ay de vosotros, que luego  
 pagareis vuestra maldad!  
 Deteneos.

*Salen todos los que pudieren, con fuentes,  
 y aguamaniles, y farros, y la mas banilla  
 dorada que se pudiere juntar.*

*Ars.* Que ignorante!

*Dan.* Aguardad. *Ars.* Aparta Hebreos;

Vaya la Guarda delante,  
 y todo el Orbe se espante  
 de tan extraño trofeo.

*Dan.* Ya refrenaros no quiero,  
 à morir vais cada paso;  
 mas sabed, que el que *severe*  
 profanare el primer vaso,  
 ha de morir el primero;  
 y solo el plazo os espera  
 de dos horas. *Ars.* No lo creos;  
 y por probar que es quimera,  
 por eso en ellos bebiere,  
 quando no por el deseo. *vase.*  
 Pues de que sirven mi Dios,  
 avisos, llantos, ni quejas,  
 que solo oimos los dos,  
 sino tienen para vos  
 corazon, ojos, ni orejas.  
 Mis voces han aumentado  
 vuestro agravio ya preciso:  
 que al hombre precipitado,  
 solo le sirve el aviso  
 de hacer mayor el pecado.  
 Mas no importa sean mayoses,  
 sentiendolas por mentiras,  
 porque luego en los rigores,  
 lo que aumento sus errores,  
 justifique vuestras iras.  
 Pero ya la prevencion  
 de sus profanos trofeos  
 se oye, y por mas irrision  
 vé à serville un esquadron  
 de simples niños Hebreos.

*Bat.* Presto, que habemos tardado,  
 segun la seña fiel  
 de mi hambre.

*Cans.* Aun no ha empezado  
 la cena, à lo que he escuchado.

*Dan.* Bato amigo. *Bat.* O buen gazmief,  
 grandes nuevas. *Dan.* Bien lo extraño.

*Bat.* Ciro. *Dan.* Qué?

*Bat.* Está hecho un dimoño,  
 y ha de entrar tan sopitaño,  
 que pondrá, si no me engaño,  
 à este Rey como un madroño.

*Cans.* Oy nos ha de librtar.

*Bat.* Ya Bato dixè el capricho  
 de Ciro, no ay son tratar  
 de que vamos à cenar.

*Dan.* Pues di, que à Fenix has dicho.

*Bat.* Que oy la darà la venganza,  
 y que porque este hombre vil  
 se asegure entre la danza  
 de la Cena, y que la panza  
 ponga como un tamboril.

*Cans.* Ya se vé abrir desde aqui  
 el Salon con pompa grave.

*Bat.* Y ya se me ha abierto à mi  
 tanto gazzate, que cabe  
 un borrico por alli.

*Dan.* Ya la musica sonora,  
 prevencion hace à los vientos,  
 donde Dios, quien os adora,  
 pudiera esconderse ahora,  
 para no oir sus acentos.

*Bat.* Ay que mesas, que tesoros.

*Descubrense las mesas, y aparadores con  
 luzes.*

que ganas dá, y que prazeres,  
 ya arrastrando plata, y oro,  
 concubinas, y mugeres,  
 ván à ultrajar su decoro.

*Cans.* Ya, como el Rey lo mandó,  
 todo el Palacio, à la usanza,  
 por mas grandeza se abrió.

*Bat.* Y ya tengo tripa yo,  
 que se salta de la panza.

*Cans.* Ya los platos de oro fino  
 colma el manjar peregrino,  
 que atenta la gula fragua.

*Bat.* Ya se me hace la boca agua,  
 y el agua se me hace vino.

*Dan.* Y ya salen à cenar,  
 retiraos. *Bat.* Qué? soy yo bobo;  
 la respuesta le entro à dar  
 luego, y me he de emborrachar,  
 para comer como lobo.

*Mus.* Baltasar, Rey poderoso,

*Sale toda la compañía , Damas por una  
puerta , hombres por otra , y unos niños He-  
breos de gala , con taallas , y  
salvillas.*

mayor Monarca del Orbe,  
con grandeza oy desprecia  
en una Cena à los Dioses.

*Bat.* Nobles vasallos , que honrados  
venís ya de mi grandeza  
à ser oy mis combidados,  
festejando la belleza  
de Fenix en mis cuydados.  
Sed testigos del poder  
del inclito Baltasar,  
que ni aun los Dioses , con ser  
suyos , cielo , tierra , y mar  
le pudieren exceder.  
Ni aun el Sol en los retiros  
de sus eternos Palacios,  
torneando de oro à giros  
las columnas de zafiros,  
sobre vasas de topacios.  
Ni al que al amor con triunfo igual,  
naciendo allí , para hacerlas  
salas forma de coral,  
cuyos techos de cristal  
cueiga à razimos de perlas,  
porque venzo su grandeza,  
con Fenix ; que al Cielo asombra,  
y aun la mia , aquí es baxeza,  
que todo este asombro es sombra  
con el Sol de tu belleza.

Y tu divino portento,  
mira el valor que conmigo  
logra tu merecimiento,  
pues el ver à mi enemigo  
dá este descuido à mi aliento.

Mas pues aqueste trofeo  
es en honra de los dos,  
empiece ya en mi deseo  
el desprecio de este Dios,  
cuyo poder nunca creo.

*Fen.* Corazon , disimular  
importa à vuestro dolor,  
pues me obliga à este pesar  
Ciro , por asegurar  
la ruina de este traydor.  
Mas si oy no llega leal,  
me ahogará el intenso ardor  
de pena tan desigual,  
à lo agudo del dolor  
me servirá de puñal.

*Bat.* Ya , señor , Bato el osado,  
con grande hambre buelve à veros  
de dar ya vá ese recado.

*Balt.* Y habiaste à Ciro? *Bat.* Y par Dios  
que anduve muy arrojado,  
mas huesa envita Majada  
le pegué muy bien pegada.

*Balt.* Que al desprecio respondió.

*Bat.* No lo entendí , aunque me dió  
una respuesta rodada,  
mas se puso tan voraz  
como onza , que se enarbola,  
y hecha la vista un agraz,  
dixo , que esta noche zás,  
os sacodirá en la bola.

*Balt.* Empieze la cena , pues,  
que por despreciarle dexo  
su ruina para despues.

*Bat.* Si , emborrachese , pues es,  
à costa de su pellejo.

*Balt.* Ea , todos os sentad.

*Fen.* Pesar ! Cielo à mi aliento  
el sufrimiento arrimad,  
y quitadme la lealtad,  
ò el amor , ò el sentimiento! *up.*

*Balt.* Cantad , pues.

*Sientanse todos , y en tanto tocan chirri-  
mias , y luego canta la musica mientras  
empiezan à cenar , y Bato al pie  
de la mesa toma un  
plato.*

*Mus.* Baltasar , Rey poderoso.

*Bat.* Vive el Sol , que el guisadillo  
sabe mas que Barrabás.

*Balt.* Primero que à ningun Dios,  
à Fenix he de brindar.  
Llegad la bebida.

*Levantase Baltasar , y todos con él , y lle-  
gan la bebida , y todos sin sombreros ,  
hace el brindis , respondiende  
la musica.*

*Fen.* Cielos,  
todo es veneno mortal !

*Balt.* Haga la musica salva,  
la hermosura sin igual  
de Fenix divina viva.

*Mus.* Viva su hermosa deidad.

*Balt.* Sus ojos. *Mus.* Vencen al Sol.

*Balt.* Su frente: *Mus.* Afrenta el cristal.

*Balt.* Sus mexillas. *Mus.* A las rocas.

*Balt.* Su labio. *Mus.* Injuria al coral.

*Balt.*

**Balt.** Pues á que viva en mi pecho.

**Mus.** Viva su hermosa deidad,  
venciendo con su belleza,  
Sol, nieve, rosa, y coral.

**Balt.** Todos á mi imitacion  
los vasos luego arrojad.

*Arroja el vaso, y al mismo tiempo se oye un espantoso trueno y se aparece la mano en el letrero.*

**Bat.** Valganme todos los Santos,  
que en esta tierra no ay.

**Balt.** Que horrores, Cielos, son estos!  
no veis todos, no mirais  
una mano, que escribiendo  
sobre mi cabeza está  
en la pared unas letras?

**Ars.** Y desaparece ya.

*Desaparece la mano.*

**Balt.** Mirad lo que dexa escrito.

**Ars.** Nadie lo sabrá explicar,  
porque aun leerlo no sabemos.

**Balt.** De mi el segundo será,  
quien explicáre este enigma.

**Fen.** Como en esa duda estás?  
siendo Daniel el mas sabio,  
que en todos tus Reynos ay.

**Balt.** Que es de Daniel? de mi Imperio  
le haré mayor Dignidad.

**Dan.** Dale esas honras, señor,  
á quien las busca incapaz,  
que yo sin premio esas letras  
te leeré con claridad.

Mané, techel, pharés dicen:  
mané, significa estar  
cumplido ya tu Reynado;  
techel, que pesado se han  
las acciones de tu vida;  
pharés, que luego será  
dividida tu Corona.

Y esto te viene á intimar  
de parte de la Justicia  
del alto Dios de Abraham  
un Angel, cuyo fué el brazo  
que escribió sentencia tal.

**Balt.** Pues como si es de ese Dios  
el poder universal,  
temores me dá á entender,  
pues no atreviendose á hablar  
conmigo el Ministro suyo,  
el brazo saca no mas?

**Dan.** No lo estrañes si conoces  
tu sobervio natural,

porque en los Reyes injustos  
es tan proprio el no escuchar.

Sino el engaño, el insulto,  
la lisonja, la maldad,  
la vanidad, la mentira,  
que un Angel llegando acá  
sus verdades significa  
con la mano, sin hablar:  
que aun Angeles no se atreven,  
al parecer, siendo mas,  
á decirle un Rey injusto  
cara á cara una verdad.

**Balt.** Pues por verdad la recibo:  
No me dixo, que serán  
oy mis Reynos divididos?  
si á Fenix doy la mitad  
de mi Imperio, verdad dixo;  
pues proseguid, y cantad.  
Honrad al punto á Daniel  
con una ropa Real,  
y haced á Fenix el brindis  
con mayor solemnidad.

**Mus.** Vivan Baltasar, y Fenix,  
de cuya union inmortal  
logre el mundo *Dent.* Fuego, fuego  
que se abraza la Ciudad.

**Balt.** Que es aquesto?

**Dent.** Muera el torpe  
sacrilego Baltasar.

**Ars.** Ciro ha entrado en Babilonia.

**Balt.** Traición, mis guardas llamad.

**Ars.** No ay quien te defienda.

*Sale Harpago, Diana, y Ciro, y si pudieran otros.*

**Cir.** Muera,  
y quantos con él están.

**Balt.** Que es esto Dices? la espada  
es imposible arrancar.

**Fen.** Ay amor! ya veo á Ciro.

**Cir.** Muera el tirano. **Balt.** Esperad  
traydores, guardas, amigos,  
valedme. **Cir.** Muere, á pesar  
de tu sobervia, traydor.

**Fen.** Ciro, esposo. **Cir.** Antes es dar  
castigo á aqueste tirano.

*Entran acuchillandolos, y Baltasar, defendiendose con los platos.*

**Bat.** Ba perros, voto á San,  
que aqui ha de ser carnicero  
el lobo que tengo ya.

De Don Antonio Moreto.

31

*Fen.* Cielos, vencí à mi desdicha.

*Dan.* Llegó nuestra libertad.

*Dia.* Ea valientes soldados.

*Balt.* Deten el golpe mortal.

*Vuelo à salir Baltasar herido, y todos  
trás él, y cae dentro  
muerto.*

*Ciro,* que ya yo rabiando  
muero de furia infernal,

*Dentro.*

Viva *Ciro*, valeroso.

*Sale* *Ciro.*

Ahora, *Fenix*, me dá  
los brazos, que te merezco.

*Fen.* Esposo, llega à abrazar.  
à quien constante te espera.

*Bat.* Abrazala hasta no mas,

*Dentro.*

*Ciro*, y *Fenix* vivan.

*Todos.* Vivan.

*Cir.* Y tambien la libertad  
de todo el Pueblo de Dios,  
que empieze à reedificar  
desde luego el Templo suyo.

*Dan.* Venza tu fama à la edad.

*Bat.* Con lo qual dice el Poeta,  
que no ha podido hacer mas,  
que haber hecho tres jornadas,  
de una cena, por lograr  
los justos aplausos vuestros;  
mas si ha acertado à agradar,  
tendrá aqui dichoso fin  
la Cena de Baltasar.

# FIN.

CON LICENCIA.

---

Barcelona: En la Oficina de Pablo Nadal, calle del Torrente  
de Junqueras. Año de 1798.

# COMEDIAS

Que se hallarán en la misma Oficina.

<p><b>El</b> Triunfo del Ave Maria..... 1</p> <p><b>El</b> Hombre singular, ó Isabél primera de Rusia..... 2</p> <p><b>El</b> Zeloso Don Lesmes..... 3</p> <p><b>El</b> Galeote cautivo..... 4</p> <p><b>Al</b> Dishonor heredado vence el honor adquirido..... 5</p> <p><b>La</b> venganza en el espeño, y Tirano de Navarra..... 6</p> <p><b>La</b> Señorita Displiciente..... 7</p> <p><b>El</b> desafio de Carlos V..... 8</p> <p><b>El</b> Vinatero de Madrid..... 9</p> <p><b>Pedro</b> el Grande Czar de Moscovia... 10</p> <p><b>Los</b> trabajos de Job..... 11</p> <p><b>El</b> Socorro de los Mantos..... 12</p> <p><b>El</b> Casamiento por fuerza..... 13</p> <p><b>El</b> Conde Don Garcia de Castilla... 14</p> <p><b>La</b> Constante Griselda..... 15</p> <p><b>El</b> mas feliz cautiverio, y los Sueños de Joseph..... 16</p> <p><b>Cómo</b> luce la lealtad à vista de la traicion..... 17</p> <p><b>La</b> Adultera Penitente..... 18</p> <p><b>El</b> Honor mas combatido, y crueldades de Nerón..... 19</p> <p><b>El</b> Inocen culpado..... 20</p> <p><b>La</b> Esclava del Negro Ponto..... 21</p> <p><b>El</b> Cathólico Recaredo..... 22</p> <p><b>La</b> Gitanilla de Madrid..... 23</p> <p><b>El</b> Prisionero de Guerra..... 24</p> <p><b>Gustavo</b> Adolfo, Rey de Suecia... 25</p> <p><b>Los</b> amores del Conde de Cominges.. 26</p> <p><b>El</b> Amante generoso..... 27</p> <p><b>Por</b> vencido, y vencedor; Julio Cesar, y Catón..... 28</p> <p><b>El</b> Filosofo casado; ó el Marido avergonzado de serlo..... 29</p>	<p><b>La</b> victoria de Christe..... 30</p> <p><b>Lograr</b> el mayor Imperio por un feliz desengaño..... 31</p> <p><b>Los</b> Enamorados Zelosos..... 32</p> <p><b>La</b> Isabela..... 33</p> <p><b>La</b> toma de Breslau..... 34</p> <p><b>El</b> Medico Supuesto..... 35</p> <p><b>Siquis</b>, y Cupido..... 36</p> <p><b>El</b> Triunfo del Amor..... 37</p> <p><b>El</b> Ardid Militar..... 38</p> <p><b>Saber</b> del mayor peligro triunfar sola una muger. La Elvira..... 39</p> <p><b>La</b> mas Ilustre Fregona..... 40</p> <p><b>La</b> Conquista de Madrid..... 41</p> <p><b>Triunfos</b> de valor, y honor en la Corte de Rodrigo..... 42</p> <p><b>El</b> Silano, Tragedia..... 43</p> <p><b>Alexandro</b> en las Indias..... 44</p> <p><b>En</b> vano es querer venganzas..... 45</p> <p><b>De</b> dos enemigos hace el amor dos amigos..... 46</p> <p><b>El</b> Toledano Moysés..... 47</p> <p><b>La</b> huertana de su Patria S. Madrona 48</p> <p><b>La</b> Judit Castellana..... 49</p> <p><b>La</b> Escuela de la Amistad..... 50</p> <p><b>El</b> Hombre prudente..... 51</p> <p><b>Ciro</b> Reconocido..... 52</p> <p><b>El</b> Delinquete honrado..... 53</p> <p><b>El</b> Perfecto amigo..... 54</p> <p><b>La</b> Meroc..... 55</p> <p><b>El</b> Esplin..... 56</p> <p><b>El</b> Huertano Ingles..... 57</p> <p><b>La</b> Cena del Rey Baltazar..... 58</p> <p><b>La</b> Lina tragedia..... 59</p> <p><b>El</b> Doctor Carlino..... 60</p> <p><b>El</b> Tampredo tragedia..... 61</p>
--	---

*Y se vá continuando.*

12000 27433